ANEXO 2
CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES
(Licencia de uso)

Bogotá, D.C., 23 de enero de 2014

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

Los suscritos:
Úrsula Toro Uribe , con C.C. No 1.053.786.490

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:
Mediatización del Femicidio de Rosa Elvira Cely: Un análisis de las
representaciones sociales construidas por los diarios El Tiempo, El
Espectador y Q’Hubo

Tesis doctoral x Trabajo de grado Premio o distinción: Sí No 

cual:
presentado y aprobado en el año 2013, por medio del presente escrito autorizo
(autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de
uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación,
teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover
el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente
licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso
Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con
los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

<table>
<thead>
<tr>
<th>AUTORIZO (AUTORIZAMOS)</th>
<th>SI</th>
<th>NO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>de grado de la Biblioteca.</td>
<td>x</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>2. La consulta física o electrónica según corresponda</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>electrónico, así como su puesta a disposición en Internet</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>condiciones</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>laureados o tengan mención de honor.)</td>
<td></td>
<td>x</td>
</tr>
</tbody>
</table>
De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrendenciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

**NOTA: Información Confidencial:**
Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. 

Si ☐ No ☒

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

<table>
<thead>
<tr>
<th>NOMBRE COMPLETO</th>
<th>No. del documento de identidad</th>
<th>FIRMA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Úrsula Toro Uribe</td>
<td>1.053.786.490</td>
<td>Ursula Toro Uribe</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**FACULTAD:** Facultad de Comunicación y Lenguaje

**PROGRAMA ACADÉMICO:** Carrera de Comunicación Social
ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

<table>
<thead>
<tr>
<th>TITULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Mediatización del Femicidio de Rosa Elvira Cely</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUBTÍTULO, SI LO TIENE</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Un análisis de las representaciones sociales construidas por los diarios El Tiempo, El Espectador y Q’Hubo</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>AUTOR O AUTORES</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Apellidos Completos</td>
</tr>
<tr>
<td>Toro Uribe</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Apellidos Completos</td>
</tr>
<tr>
<td>Wilches Tinjacá</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>FACULTAD</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Facultad de Comunicación y lenguaje</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>PROGRAMA ACADÉMICO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Tipo de programa ( seleccione con “x” )</td>
</tr>
<tr>
<td>Pregrado</td>
</tr>
<tr>
<td>x</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Nombre del programa académico</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Comunicación social</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Nombres y apellidos del director del programa académico</th>
</tr>
</thead>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Comunicadora social</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial)</th>
</tr>
</thead>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>CIUDAD</th>
<th>AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO</th>
<th>NÚMERO DE PÁGINAS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Bogotá</td>
<td>2013</td>
<td>90</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>TIPO DE ILUSTRACIONES ( seleccione con “x” )</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Dibujos</td>
</tr>
<tr>
<td>x</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PUJ- BG Normas para la entrega de Tesis y Trabajos de grado a la Biblioteca General – Mayo de 2010
### MATERIAL ACOMPAÑANTE

<table>
<thead>
<tr>
<th>TIPO</th>
<th>DURACIÓN (minutos)</th>
<th>CANTIDAD</th>
<th>FORMATO</th>
<th>Otro ¿Cuál?</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Video</td>
<td></td>
<td></td>
<td>CD</td>
<td>DVD</td>
</tr>
<tr>
<td>Audio</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Multimedia</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Producción electrónica</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Otro Cuál?</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

### DESCRITORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS

Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).

<table>
<thead>
<tr>
<th>ESPAÑOL</th>
<th>INGLÉS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Femicidio</td>
<td>Femicide</td>
</tr>
<tr>
<td>Medios de comunicación</td>
<td>Mass Media</td>
</tr>
<tr>
<td>Representaciones sociales</td>
<td>Social Representations</td>
</tr>
<tr>
<td>Memoria</td>
<td>Memory</td>
</tr>
</tbody>
</table>

### RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS

(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)

El Femicidio -entendido como el acto violento de dar muerte a una mujer-, es un fenómeno que forma parte del abanico de expresiones intolerantes que van construyendo relatos y memorias en la sociedad colombiana.

Entre estos relatos están los medios masivos de comunicación, quienes orientan las violencias que deben ser recordadas y repudiadas. En el caso del Femicidio y en específico en Bogotá, se encontró que los medios impresos tradicionales (Diarios El Tiempo y el Espectador) dan un lugar secundario a este tipo de noticias, paradójicamente, en contravía del Diario Que Hubo, periódico de menor trayectoria, en el que este tipo de hechos, son publicados con mayor frecuencia.

Sin embargo, llama la atención cuando el 25 de mayo de 2012 Rosa Elvira Cely, una mujer que fue asesinada y maltratada en las inmediateces del Parque Nacional, recibió la atención de los medios impresos tradicionales. No obstante, antes y después del caso de Rosa Elvira Cely, siguieron publicándose otras noticias en el Diario Que Hubo sobre casos de Femicidio, sin recibir el mismo cubrimiento mediático en los diarios tradicionales.
Por esa razón, esta investigación pretende identificar las estrategias comunicativas que motivaron a estos medios a ver en el caso de Rosa Elvira Cely —y no en otros casos—, una noticia que les permitía posicionarse en la opinión pública.

A modo de reflexión, el documento propone rutas que comprendan por qué las agendas mediáticas logran articularse a los modos de construir memoria/olvido de sus públicos, y que en el caso de Rosa Elvira Cely, se evidencia cuando hay una movilización impulsada desde las noticias publicadas y paulatinamente olvidada en el momento que se da prioridad a otros temas que generen conmoción y escándalo.

ABSTRACT

Femicide—understood as the violent act of killing a woman—, is a phenomenon that is part of the range of expressions that construct intolerant stories and memories in Colombian society.

These reporters are the mass media, who directed the violence that must be remembered and repudiated. In the case of Femicide and specifically in Bogota, it was found that traditional print media (newspapers El Tiempo and El Espectador) give a backseat to this type of news, paradoxically counter to the Journal Q’Hubo, less experienced journal, in which such events are published more frequently.

However, striking when the May 25, 2012 Rosa Elvira Cely, a woman who was murdered and abused in the vicinity of the National Park, received the attention of traditional print media. However, before and after the case of Rosa Elvira Cely, other news continued to be published in the Journal Q’Hubo on cases of femicide, without receiving the same media coverage in traditional newspapers.

For that reason, this research aims to identify the communication strategies that led to the media to see in the case of Rosa Elvira Cely—and not in other cases—a story that allowed them to position themselves in the public.

In reflection mode, the paper proposes routes to understand why the media agendas
fail in articulate ways to build memory / forgetfulness of their audiences, and that in the case of Rosa Elvira Cely, is evident when there is a movement driven from news published and gradually forgotten in the time that is given priority to other matters that generate shock and outrage.
MEDIATIZACIÓN DEL FEMICIDIO DE ROSA ELVIRA CELY.
Un análisis de las representaciones sociales construidas por los diarios El Tiempo, El Espectador y Q´Hubo

PRESENTADO POR:
ÚRSULA TORO URIBE

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
COMUNICADORA SOCIAL CON ÉNFASIS EN PERIODISMO

DIRECTOR:
JAIME ANDRÉS WILCHES TINJACÁ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
COMUNICACIÓN SOCIAL
BOGOTÁ D.C
2013
Bogotá, Noviembre 20 de 2013

Doctor

JOSÉ VICENTE ARIZMENDI
Decano Académico
Facultad de Comunicación y Lenguaje
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Ciudad

Respetado señor Decano:

Me permito presentar el trabajo de grado Mediatización del Femicidio de Rosa Elvira Cely. Un análisis de las representaciones sociales construidas por los diarios El Tiempo, El Espectador y Q’Hubo, realizado por la estudiante Úrsula Toro Uribe para optar al título de Comunicadora Social con énfasis en periodismo.

La estudiante ha mostrado constancia, pasión y rigurosidad para realizar su tesis de grado. Me alegra tener un ser humano que tiene la ética profesional de entregar un trabajo que no se limite a repetir conceptos o entregar un escrito que le sirva para graduarse y cumplir un requisito.

El documento tiene su fortaleza en las debilidades, y eso hace que sea un proyecto que seguirá creciendo, que estará en constante reformulación, con capacidad de generar productos con impacto social y generando debate y discusión.

Úrsula está comprometida con el proceso, su tesis fue expuesta en un Congreso Internacional de Filosofía y tuvo la aceptación de colegas de distintas disciplinas, quienes reconocieron y valoraron el esfuerzo por integrar los estudios en comunicación para una reflexión crítica y propositiva de las prácticas periodísticas y cómo estas influyen y son influidas por la manera cómo pensamos, orientamos y damos significado a nuestras realidades.
Espero que esta tesis sirva para inspirar a otros estudiantes y que puedan ver la posibilidad de articular el oficio periodístico, con la reflexión teórica y conceptual, diálogos que parecen perderse por el autismo de dos oficios tan diferentes, tan apasionantes.

Por lo tanto, apruebo el trabajo como opción de grado para esta estudiante.

Cordialmente,

JAIME ANDRÉS WILCHES TINJACÁ
C.C. 80.895.279 de Bogotá
Bogotá, 20 de Noviembre de 2013

Doctor
José Vicente Arismendi
Decano Académico
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Pontificia Universidad Javeriana

Respetado señor decano:

Por medio de la presente me dirijo a usted con el fin de presentar a su consideración y de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, mi trabajo de grado titulado 'Mediatización del Femicidio de Rosa Elvira Cely. Un análisis de las representaciones sociales construidas por los diarios El Tiempo, El Espectador y Q´Hubo', con el cual opto por el título de Comunicadora Social con énfasis en Periodismo.

Agradezco su atención,

Cordialmente,

Úrsula Toro Uribe
ÚRSULA TORO URIBE
C.C 1.053.786.490 de Manizales
“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”

Artículo 23

Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, 16 de noviembre de 2013

Juan Miguel:

Sólo tienes tres años y este, muy seguramente, ha sido el de mayores cambios en tu vida y sé que la responsabilidad es mía. Perdóname por haberte obligado a hacer tantos esfuerzos a tan corta edad, por sacrificar nuestro espacio, nuestro tiempo, por muchas veces no estar para ti, por perderme de cosas maravillosas.

Me duele saber que en estos meses me buscaste muchas veces, pero el cansancio me vencía cada vez que podía pasar tiempo contigo y terminé siendo la ‘amiga de las cobijas’, según tú. Y más allá de todo, eran tus abrazos los que más me reconfortaban cuando sentía que no podía más y las lágrimas rodaban por mis mejillas. Tú eres mi aliciente.

Desde que naciste mi vida cambió por completo, le diste el sentido que desde siempre había carecido y debo admitir con orgullo que estoy muy agradecida con Dios por haberte traído a mi vida, porque con tu llegada pude ver que nunca es tarde para enmendar los errores del pasado, aunque eso implique tener que hacer mil esfuerzos. Cada uno de ellos vale la pena, porque tú te mereces un futuro mejor.

Tu papá jugó un papel muy importante. Se encargó de ser tu papá-mamá y aunque sé que muchas veces quiso salir corriendo, su apoyo, su amor incondicional y su determinación fueron cruciales para lo que hoy somos tú y yo. Desayunos, ropa, baños, juegos, terminaron siendo su responsabilidad estos meses y él la cargó en hombros para que yo pudiera culminar esta etapa. Es un hombre maravilloso, que sin miedo y sin chistar se unió a esta aventura.

Por más molesto que pudiera ponerse tu abuelo conmigo, siempre ha estado con nosotros para apoyarnos. Gracias a la excelencia que ha mostrado siempre es que me he puesto como meta llegar a ser su orgullo y cada paso que doy como éste es estar más cerca de que eso se haga realidad.

La abuelita Olga, los tíos y los primos, aunque son la familia que ‘me tocó’, son exactamente la misma que escogería si me dieran a elegir. Con ellos he aprendido lo hermoso que es estar unidos y que siempre tendremos en quién apoyarnos.
Los Zuluaga Blanco, tu familia, la de tu papá, me han acogido con mucho amor, pero sobretodo me han ayudado a formarte para que seas el ser maravilloso que eres. A Amparito, Miguel y Esperanza, que han sabido interpretar y respetar mis silencios y ausencias, no como abandono, sino como alguien que está luchando por sus sueños.

Debo admitir que conocer a Jaime Wilches, ‘el profe’, fue una bendición. Nadie había confiado en mí y en mis capacidades en el pasado como él ahora. En estos meses, más que mi tutor, mi guía o mi maestro, se convirtió en mi gran amigo. Sé que Dios le recompensará con creces la bondad y la paciencia que me ha brindado.

Como te darás cuenta mi amor, esto es un proceso al que muchos han aportado su granito de arena. Gracias hijo por tenerme paciencia y ten por seguro que este esfuerzo del que todos hemos hecho parte es para ti.

Te amo con todo mi corazón,

Tú mamá.
CONTENIDO

Introducción..............................................................................................................pág. 16

CAPÍTULO I: Marco Teórico ..................................................................................pág. 19

1. Femicidio .............................................................................................................pág. 19
   1.1 Diana Russell, el origen del término Femicidio y su teoría ......................pág. 19
   1.2 Femicidio en Latinoamérica ........................................................................pág. 21
   1.3 Femicidio en Colombia ................................................................................pág. 23
   1.4 Femicidio y Feminicidio ..............................................................................pág. 25

2. Representaciones Sociales..................................................................................pág. 27
   2.1 Para entender qué son las Representaciones Sociales...............................pág. 27
   2.2 Funciones de las Representaciones Sociales ..............................................pág. 29
   2.3 Organización estructural de las Representaciones Sociales .......................pág. 30
   2.4 El núcleo central y sus funciones .............................................................pág. 31
   2.5 Elementos periféricos ................................................................................pág. 33

3. Representaciones Sociales, ‘Multimodalidad’ y comunicación ....................pág. 34
   3.1 De la importancia de la investigación en Representaciones Sociales y comunicación ........................................................................................................pág. 35
   3.2 Representaciones Sociales y Multimodalidad ..............................................pág. 38

CAPÍTULO II: Rosa Elvira Cely: Mediatización de un Femicidio ...................... pág. 41

1. Corpus de la investigación ...............................................................................Pág. 41
2. Resultados de la revisión de las noticias y análisis de las gráficas .............. Pág. 44

CAPÍTULO III: El caso de Rosa Elvira Cely: De lo anecdótico a lo emblemático...pág. 59

1. El monstruo ...........................................................................................................pág. 61
2. La víctima ........................................................................................................pág. 65
3. El empalamiento..............................................................................................pág. 69
4. Impacto Social ...............................................................................................pág. 71
5. Oportunismo.................................................................................................pág. 77

CAPÍTULO IV: Consideraciones Finales..........................................................pág. 82

Bibliografía........................................................................................................pág. 86
Anexos................................................................................................................pág. 90
INTRODUCCIÓN

La violación de los derechos de las mujeres por parte del hombre como respuesta a una relación de poder, está representada en el ‘Femicidio’, concepto que incluye varios fenómenos sociales, como violencia de género y homicidio a mujeres por el hecho de ser mujeres.

Uno de los casos más emblemáticos que cumple con los cánones de este concepto y que generó una movilización fuerte por diversos sectores de la sociedad sucedió el pasado 24 de mayo del 2012. Rosa Elvira Cely García fue encontrada en las inmediaciones del Parque Nacional de Bogotá, después de que un hombre la agrediera sexualmente, la apuñalara, e incluso, introdujera ramas y objetos del paraje dentro de sus genitales. La mujer falleció días después en un hospital de la ciudad debido a sus múltiples heridas.

El permanente cubrimiento mediático que se realizó a este caso y la reacción de varias personalidades públicas y políticas del país, generaron una presión en las autoridades, quienes lograron apresar al presunto asesino de esta mujer, Javier Velasco, quien tenía una orden de captura vigente y había sido condenado en una ocasión por el homicidio de otra mujer.

Si bien el caso logró una exposición inusitada en la opinión pública y sirvió para convocar a distintos sectores sociales, llama la atención las razones que hicieron posible dicho despliegue, a diferencia, de otros “femicidios”, ocurridos en Colombia (retratados, la mayoría de las veces en los medios de comunicación dedicados a la Crónica Roja).

Tras realizar una revisión al cubrimiento mediático de este caso, se encontró que en la ciudad ocurrieron otros casos que cumplían con las características del fenómeno social del Femicidio, pero que no fueron retratados por los medios de comunicación impresos tradicionales hasta que no se hizo público el caso de Rosa Elvira Cely, lo que generó la siguiente incógnita: ¿Por qué este hecho adquirió relevancia, frente a muchos otros casos similares que suceden en el país todos los días?
La pregunta motiva la indagación por la relación entre las prácticas periodísticas en el momento de mediatizar un hecho social y las representaciones sociales que permitieron la consolidación del asesinato de Rosa Elvira Cely como un caso emblemático en el que parece prevalecer los intereses por determinar cuál es el grupo social que más habla o el líder que hace la propuesta más popular, que por la persona que es víctima de una práctica violenta y que viola todo principio de derecho a la vida y la dignidad.

En consecuencia a esta preocupación profesional y por qué no decirlo, desde el posicionamiento de mi rol como mujer, este trabajo se divide en cuatro capítulos:

El primero, corresponde al marco teórico, en el que se explican los conceptos claves, utilizados como herramientas teóricas para tener en cuenta a lo largo del texto, a saber, Femicidio, Teoría de las Representaciones Sociales y Multimodalidad.

En la segunda sección se realiza la interpretación de ejercicio de investigación. Esto como resultado de la tabulación de las matrices realizadas a las noticias encontradas sobre el caso, en los Diarios Q´Hubo, El Tiempo y El Espectador.

Como tiempo de este análisis se decidió tomar los meses mayo (asesinato de Rosa Elvira Cely), junio (repercusiones del hecho) y julio (momento en el que se olvida el caso). Para el análisis de las noticias publicadas, se tuvo en cuenta matrices como instrumentos de medición utilizados por laboratorios de observación de medios. En este caso, las matrices utilizadas fueron extraídas de la clase ‘Teorías y prácticas periodísticas’, bajo la orientación del profesor Mario Morales.

A partir de allí se revisó, además de los contenidos escritos publicados acerca del Femicidio en los tres medios, las imágenes, portadas, fotografías, gráficos e infografías que sirvieran para reforzar la indignación o los comentarios de personajes que tienen voz e influencia en los medios de comunicación, o que simplemente representan, posiciones instaladas frente a hechos excepcionales o que se salen de los marcos que estamos dispuestos a admitir.

Como tercer capítulo se estableció un análisis de las representaciones sociales expuestas por los medios estudiados en las noticias seleccionadas. Allí, adicionalmente, se procedió a realizar una serie de entrevistas que permitieron esclarecer algunos interrogantes que surgieron al momento de la revisión de las noticias, y que intentan, mirar cómo los
periodistas, son también agentes sociales que buscan representar su visión de los hechos noticiosos, en la percepción de otros sectores sociales, ajenos al oficio periodístico.

Por último, como cuarto capítulo se dispusieron las ‘Consideraciones finales’, que hacen una reflexión acerca de las posibles rutas de trabajo para seguir explorando no solo las repercusiones de este caso, sino otros hechos que hacen parte de un debate social, que en ocasiones termina en polémicas pasajeras, o que son mediatizados e interiorizados por distintos sectores sociales, muchas veces sin reflexión o propuestas que conduzcan a pasar del repudio a la búsqueda de políticas que prevengan sucesos como los de Rosa Elvira Cely.
CAPÍTULO I
MARCO TEÓRICO

Este capítulo aborda tres perspectivas teóricas que intentan explicar y comprender las razones por las cuales el asesinato de Rosa Elvira Cely, a diferencia del asesinato de cientos de mujeres, se convierte en un hecho emblemático para los medios de comunicación tradicionales y convoca el interés de sectores influyentes de la sociedad.

La primera perspectiva, está relacionada con el asesinato de mujeres, trabajada por algunas corrientes feministas de Europa como Femicidio, y reformulada en Latinoamérica como Feminicidio.

En un segundo momento, se acude a las Teorías de las Representaciones Sociales, como referente conceptual que permite comprender la forma cómo los grupos sociales construyen su realidad, simplifican su comprensión del mundo y orientan las reglas que hacen posible la interacción con otros sujetos en la vida cotidiana.

Para finalizar, se propone la Teoría de la Multimodalidad, que a pesar de su novedad en el campo de los estudios en comunicación, ha logrado consolidarse de a poco como un aporte clave para analizar la articulación de distintos lenguajes en la construcción de los hechos que distintos sectores sociales luchan en el día a día para que sean interiorizados por individuos y colectivos.

El objetivo con la presentación de estas teorías es contribuir al esfuerzo por una articulación de conceptos, que muchas veces son ignorados en el tratamiento noticioso del hecho, en parte por su densidad y complejidad, pero también por la apatía de ir más allá del repudio o indignación de un del asesinato a una mujer, para encontrar en las dinámicas sociales, políticas y culturales prácticas que terminan naturalizando o moralizando este tipo de situaciones.

1. Femicidio

1.1. Diana Russell, el origen del término Femicidio y su teoría
La primera vez que en un ámbito público se habló de “femicidio”, se remonta a 1976 en Bruselas- Bélgica, durante el Primer Tribunal De Crímenes Contra las Mujeres, cuando la Doctora en psicología social, Diana Russel, durante su discurso, utilizó y redimensionó el término “femicide” que había escuchado de una mujer estadounidense que pensaba escribir un libro sobre el tema, pero que nunca lo hizo, Carol Clorck.

En su alocución, Russell definió al femicidio como los crímenes de odio a mujeres, perpetuados por hombres. Durante su conferencia, evidenció su preocupación por la expansión, recurrente y constante que ha anclado este problema en la sociedad a lo largo del tiempo. “A partir de la quema de brujas en el pasado, a la más reciente difundida costumbre del infanticidio femenino en muchas sociedades, a la muerte de las mujeres por el llamado honor, se puede apreciar que el femicidio ha estado sucediendo desde hace mucho tiempo” (Russell, 1990, pág. 104).

A lo largo de los años, Russell ha producido una serie de libros y de artículos académicos sobre el tema, convirtiéndose en una autoridad en violencia de género, y la primera estudiosa en materiade femicidio, situaciones que le han permitido hacer una revisión sobre los propios conceptos propuestos, que albergaban una serie de inconsistencias. Por ejemplo, se enfrentaba a la disyuntiva de cómo detectar un femicidio, frente a un homicidio no-femicida, aunque implicara la muerte de una mujer, concluyendo que lo más importante es verificar si para el perpetuador del crimen es relevante el género de la víctima.

Finalmente, luego de los cambios en la definición del término, llegó a la conclusión de que el femicidio se simplifica en el asesinato de féminas a manos de hombres, por el hecho de ser féminas. En la búsqueda de poder incluir a las bebes y a las ancianas en su definición, fue necesaria la modificación de “féminas en lugar de mujeres” (Russell, 2011).

Para Diana Russell, los ejemplos más claros de femicidio incluyen la lapidación, los asesinatos de mujeres por “Honor”, muerte producto de violación, asesinato de mujeres y niñas por sus esposos, padres, novios o amigos, por cometer una infidelidad o por ser rebelde, muertes como resultado de mutilación genital, mujeres obligadas a abortar y que por cuenta de una complicación mueren, mujeres que fallecen por una enfermedad de transmisión sexual que contagiada por sus esposos, esclavas sexuales, tráfico de mujeres y
Prostitutas asesinadas por sus “dueños” y proxenetas y mujeres asesinadas por misóginos desconocidos, conocidos y asesinos seriales (Russell, 1992, pág. 38).

En vez de utilizar el término “asesinato por discriminación de género”, Russell decidió implementar femicidio, principalmente porque no es específica de qué género es la víctima con la primera definición, segundo, porque el prefijo “Fem”, connota féminas y “icidio”, connota asesinato (Russell, 2011, pág. 4).

Entonces, femicidio es aún considerado un término en construcción y evolución, al punto de que la Real Academia de la Lengua Española ha guardado silencio al respecto, al no incluir en ninguna de las recientes actualizaciones una definición pertinente.

1.2. **Femicidio en Latinoamérica**

El problema de desigualdad de género y de crímenes por estos motivos es especialmente notorio en Latinoamérica, puesto que son producto de un sistema de opresión y de relaciones de poder: El patriarcado, entendido según los postulado de Heidi Hartmann, científica y economista feminista, como “un conjunto de relaciones sociales que tiene una base material y en el que hay unas relaciones jerárquicas y una solidaridad entre los hombres [=varones] que les permiten dominar a las mujeres” (Hartmann, 2013, pág. 97).

Esta problemática ha prendido las alarmas en varios países de Latinoamérica, puesto que las cifras de asesinatos que cumplen con los cánones del femicidio son bastante altas.

En México, Marcela Lagarde, representante del feminismo latinoamericano y en 2004 presidenta de la Cámara de Diputados de México, lideró la Investigación Diagnóstica sobre Violencia Feminicida en la República Mexicana, exponiendo este problema como coyuntural en la sociedad mexicana, un país donde cada seis horas es asesinada una mujer o niña, por cuestiones de género. Poniendo en la palestra un asunto que no era exclusivo de la Ciudad de Juárez, como se pensó al principio de la investigación.

Respecto a la problemática latinoamericana, Lagarde es considerada como la primera teórica en hablar del femicidio en la región, quien al respecto sostiene que estos crímenes son sometidos en sociedades o en círculos sociales donde las características patriarcales y de violación de los derechos humanos se concentran:
En su mayoría se articulan con otras condiciones sociales y económicas de extrema marginación y exclusión social, jurídica y política. Son el producto de una organización social basada en la dominación de hombres sobre mujeres, caracterizada por formas agudas de opresión de las mujeres con sus constantes mecanismos de desvalorización, exclusión, discriminación y explotación a las que son sometidas las mujeres por el solo hecho de serlo. 
(Lagarde, 2008)

Por todo lo mencionado anteriormente, las actuaciones femicidas no pueden ser consideradas como simples homicidios y se necesita hacer una mirada más profunda sobre el asunto, porque estos asesinatos no deben considerarse como actos aislados de hombres que se encuentran inestables mentalmente, sino entender que en ellas se ejecuta un ejercicio de poder, de un sistema patriarcal donde se sitúa a la mujer y a lo femenino como inferior y que de esta forma hace legítima su dominación.

Lagarde logró que en México se aprobara una reforma a la Carta Magna mexicana, conocida como “La ley general de las mujeres a una vida libre de violencia”, donde da una prioridad a la violencia feminicida, como ella puntualiza.

Como ejemplo, Bolivia es promotor de este tipo de iniciativas en Suramérica, pues desde el nueve de marzo del año en curso, fue aprobada la ´Ley integral para Garantizar a las Mujeres el Respeto, una Vida Digna y Libre de Violencia´, un texto que desde 2007 llevan impulsando organizaciones defensoras de los derechos de la mujer.

En la normativa se incluyen novedades como la pena de 30 años de cárcel, sin derecho a indulto, para quien asesine a una mujer con la que tenga o hubiese tenido una relación y/o hijos comunes, o para quien acabe con la vida de una mujer de manera violenta, por razones de género. Asimismo, en la Fuerza Especial de Lucha contra el Crimen, es decir, en el seno de la policía, se creará la División de Atención a Mujeres en situación de violencia, así como juzgados especiales para procesar esos supuestos crímenes.

En su artículo 252, el Código Penal boliviano determina que en el asesinato “será sancionado con la pena de prisión de 30 años, sin derecho a indulto, el que matare a sus descendientes o conyuge o conviviente, sabiendo que lo son”. Sin embargo, tal y como afirma la directora del Centro de Información y Desarrollo de la Mujer -CIDEM - en una entrevista para el mismo centro, “actualmente, la mayoría de los feminicidas se acogen al
tipo penal de homicidio por emoción violenta llegando a tener sanciones mínimas, cuando debería aplicarse la pena máxima por asesinato de 30 años”.

Se puede decir que con la inclusión del delito de feminicidio, término al que se acoge esta normativa, al menos el asesinato de una mujer por razones de género será considerado como tal, como un asesinato con sevicia, y no como un mero homicidio (Ferrera, 2013).

1.3. El femicidio en Colombia

La necesidad de comprender el fenómeno del femicidio como una problemática estructural, ha sido uno de los objetivos que se ha trazado la Organización de las Naciones Unidas- ONU -, para llamar la atención de los Estados, sobre la necesidad de tipificar las conductas o de agravar las penas condenatorias a los agresores.

Por supuesto, Colombia hace parte de la tendencia global que posiciona al "Femicidio" como un asunto de vital interés en la agenda pública. Situación que se sustenta en el informe “Forensis”, realizado por el Instituto Nacional de Medicina Legal de Ciencias Forenses especializado en violencia contra la mujer, titulado “Masatugó” y que fue publicado en el año 2011, donde se recopiló información de los años 2004 al 2008. Un promedio anual de 1.320,6 es la cifra de mujeres que son asesinadas en actos violentos en el país.

Acorde con este informe, el 78% de los casos de violencia en Colombia ubican como víctima a la mujer, exponiendo a Bogotá, la capital de Colombia como la segunda ciudad con mayores casos de violencia contra la mujer. En el 2011 fueron 11.583 los casos registrados sólo en esta urbe. Hay que tener en cuenta que la gran mayoría de los casos que se presentan no son denunciados, las cifras podrían ser más alarmantes. Según el estudio “Forensis”, cuando la mujer denuncia su caso, termina generalmente “justificando” el actuar del agresor, por lo que la tendencia es a retirar la denuncia en contra, si en algún momento se interpone, lo que hace imposible que los entes que deben propender por la seguridad de los ciudadanos eviten que luego el agresor reincida, o en el peor de los casos, termine asesinando a la víctima (División de Referencia de Información Pericial, 2011)

Estas cifras deberían alertar de alguna manera a la sociedad de que este problema persistente es el indicador clave de que algo no está funcionando del todo bien en la
sociedad. Es claro que existe una responsabilidad compartida de todas aquellas instituciones que hacer parte de la vida pública del país, aun así es necesario especificar, que para efectos de la realización de esta tesis, se pretende revisar el papel de los medios de comunicación como responsable de la asimilación o no asimilación de ésta problemática. El estado y las otras organizaciones que hacen parte también de esa vida pública, se deben revisar bajo la mirada de otras disciplinas.

La problemática del femicidio es relatada generalmente en estudios especializados de la sociología, enfocándose en “Los crímenes de odio cometidos en contra de mujeres” (Russell, 1992, pág. 22), frente a una sociedad, a un Estado y a un modelo judicial que guardan silencio ante la situación.

El feminicidio se conforma en una violencia social contra las mujeres, en la sociedad se acepta que haya violencia contra las mujeres, la sociedad, ignora, silencia, invisibiliza, desvaloriza, le quita importancia a la violencia contra las mujeres y a veces las comunidades (familia, barrios, cualquier forma de organización social) minimizan las violencias y tienen mecanismos violentos de relación y trato con las mujeres. La cultura refuerza de una y mil maneras esta violencia como algo natural, hay un refuerzo permanente de imágenes, enfoques, explicaciones, que legitiman la violencia como algo natural, hay un refuerzo permanente de imágenes, enfoques, explicaciones que legitiman la violencia, estamos ante una violencia ilegal, pero ilegítna. Esta es una de las claves del femicidio. (Lagarde, 2006)

Aunque el asunto de la violencia de género – donde el femicidio corresponde como una categoría- “atraviesa transversalmente todas las instancias de lo público y de lo privado, y todas las esferas sociales”(Castillo V, 2008, pág. 38), constantemente es evidenciado como un asunto meramente del ámbito privado, por lo que no hace parte activa de la agenda mediática tradicional del país, aunque debiera hacer parte de la tendencia global que posiciona al fenómeno social del “Femicidio” como un asunto de vital interés en la agenda pública, situación que se sustenta en el informe “Forensis”, realizado por el Instituto Nacional de Medicina Legal de Ciencias Forenses especializado en violencia contra la mujer, titulado “Masatugó” y que fue publicado en el año 2011, donde se recopila información de los años 2004 al 2008. Un promedio anual de 1.320,6 es la cifra de mujeres que son asesinadas en actos violentos en el país.
Para el investigador Maxwell McCombs, "Los medios transmiten a sus audiencias - al dar o restar importancia a un tema, al cubrir más o menos extensamente una noticia - la relevancia y la jerarquización de los problemas que se perciben como importantes. Los medios condicionan a la consideración de la "mente pública" su propia lista de problemas, los limitan en número y los ordenan en su prioridad relativa", lo que evidenciaría una responsabilidad en los medios de representar esta problemática como un asunto de importancia social y estructural" (McCombs, 1996, pág. 26).

1.4. Femicidio y Feminicidio

A pesar de que Diana Russell en 2004 aceptó la petición formal que le realizó Marcela Lagarde de cambiar la traducción de "femicide", originalmente en español femicidio, por "feminicidio" o "feminicide" en inglés, pues, al haber optado por este término, Lagarde ayudó a que se expandiera y se conociera en Latinoamérica y a que tuvieran acceso a él, a esta perspectiva y a esta categoría de violencia contra la mujer, varias teóricas feministas de la región.

Aun así, Lagarde decidió en 2005 cambiar su definición de feminicidio, debido a que en la investigación que dirigió en México se encontró con que “hay una gran cantidad de homicidios de niñas y mujeres que están camuflados con otra nomenclatura y que no nos permite conocer realmente la gravedad de lo que está sucediendo.” (Legarde, 2006)

Adicionalmente, Lagarde descubrió que gran parte de los femicidios ocurridos en México, en especial en Ciudad de Juárez estuvieron y están en una completa impunidad por parte del Gobierno y de la Policía mexicana, lo que para ella, era un factor determinante de la definición ahora renovada y adoptada por ella en los femicidios perpetrados en Latinoamérica.

El asunto es que si bien es cierto que esa impunidad es una realidad en la gran mayoría de países de América Latina, su autora principal, Diana Russell, se convirtió en una crítica acerca de este cambio de significado.

El hecho de que un caso de feminicidio no esté en la impunidad, significaría que no es un feminicidio, y si bien es cierto que en países de América Latina es una constante que quienes realizan este tipo de actos no sean enjuiciados, ha habido muchos casos en que los
perpetuadores han sido arrestados y juzgados por sus actuaciones, lo que para Lagarde significaría que no haría parte de esta categoría.

Adicionalmente, en muchos países los asesinos son enjuiciados y aprisionados por sus actos, y cerrar la definición a la impunidad implicaría que no es un término que sea utilizado globalmente. Con el cambio del término, Marcela Lagarde ha decidido reclamar feminicidio como suyo.

Actualmente, en los países de habla hispana hay un conflicto sobre entonces cuál sería el término correcto para utilizar para denominar a ese “femicide”, pero debido a que muchos de los autores o perpetuadores de los crímenes que se estudiarán a lo largo de este trabajo de grado han sido judicializados, se decidió acuñar el término femicidio utilizado por Diana Russell, teniendo en cuenta que de igual manera, ambos términos hacen parte de una lucha de corrientes feministas que combaten los mismos crímenes y que están en una permanente búsqueda por una igualdad de género.
2. Representaciones Sociales

Como primera medida es necesario especificar que la teoría de las Representaciones Sociales (En adelante R.S) no hace parte de las teorías críticas. Esta teoría es implícitamente utilizada para analizar y comprender el actuar de los miembros de una sociedad o de un colectivo no de emitir significaciones a partir de allí y como tal, el objeto de este trabajo de grado no implica generar algún tipo de concepto respecto a los resultados que se produzcan a lo largo de la investigación.

A pesar de que las teorías de las R.S tienen un campo de acción y de estudio bastante amplio, para efectos de este trabajo de grado se tendrán en cuenta 4 aspectos específicos del tema. Por consiguiente, este capítulo se dividirá en cuatro partes: los aspectos históricos de las representaciones sociales, las funciones de éstas en la sociedad y en el sentido común, la organización estructural que poseen y la pertinencia para la comunicación.

2.1. Para entender qué son las representaciones sociales

A pesar de que el ser humano es un animal mamífero, se diferencia del resto de las especies del mundo animal, porque su cerebro, en constante evolución, posee un desarrollo superior al del resto de especies. De la igual manera, la creciente claridad de conciencia, la capacidad de abstracción y de discernimiento, que finalmente fueron las que reaccionaron sobre el trabajo y la palabra hablada y escrita, posibilitaron que desde el principio de la evolución fuera mayor su desarrollo (Engels, 1981, pág. 5).

Otra de las características principales que posee el ser humano es el de interpretar esos sentidos que se desarrollaron en la evolución del hombre. Uno de ellos, únicamente del ser humano es el 'sentido común', una de las consecuencias o privilegios de vivir en sociedad. El sentido común es, en principio, una forma de percibir, razonar y actuar (Read, 1998).

Como tal, es un conocimiento social ya que se elabora en sociedad, orientando la conducta, las formas de organización y de comunicación de las personas en sí, como de su compartir con otros grupos sociales. Como proceso social, el sentido común es el detonador de la forma en que las personas piensan y organizan su vida cotidiana, extrayendo los procesos de comunicación y de pensamiento social. Cuando esto sucede es precisamente porque una
sociedad se ha encargado de referenciar los objetos sociales, clasificarlos, explicarlos y hasta evaluarlos, todo gracias a que esta sociedad tiene una ‘representación del objeto.’ (Araya, 2002)

Si bien representar es hacer un equivalente, es necesario entender que en este caso, cuando se habla de ‘representación’, se hace referencia al mundo objetivo y a las ideas que nos hacemos de él (Gutierrez, 1996).

Al hacer una presentación del objeto, y explicarlo a partir de procesos de comunicación y del pensamiento social, esta representación es entendida como ‘representación social’, a saber de que está es generalizada en dicha sociedad.

Sergio Moscovici, el primer teórico que se atrevió a hablar de esas R.S generalizadas, permaneció en el anonimato por mucho tiempo. El autor proponía que tanto el sujeto como el objeto se forman en conjunto, marcando una clara distinción entre los estudios que los separaba contundentemente. Los expertos consideraban en su momento que esta teoría era simplemente especulativa, por lo que la rechazaban con vehemencia.

A pesar de las negativas de los académicos sobre las R.S, el estudio de Moscovici al respecto no termina en su tesis doctoral. Más adelante, en 1976, publica su obra ‘Rubricada’, donde plantea los conceptos claves a tener en cuenta cuando se habla de R.S.

En palabras del propio Moscovici, las R.S. son:

...una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici, 1979, pág. 17-18)

Las R.S se refieren a la manera en que las personas construyen y son construidas por la realidad social. Es decir, la forma en que viva una persona, su capacidad cognitiva, las realidades a las que se enfrenta día a día y el lugar que ocupa en la sociedad influye, tanto
en su forma de ver la realidad, en su identidad social e incluso, en su forma de ser. Esta tesis es reforzada y complementada por Abric, cuando plantea que:

La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción, orienta las acciones y las relaciones sociales. (Abrid, 2001, pág. 13)

Las R.S, entendidas como sentido común, terminan siendo el conjunto de códigos, valores, creencias y normas implícitas a partir de determinadas realidades y constituido a su vez por la sociedad, que terminan formando una conciencia colectiva y que crea los límites entre los que debemos actuar los seres humanos.

2.2. Funciones de las Representaciones Sociales

Las representaciones sociales juegan un papel principal e importante en el manejo de las relaciones sociales y en las prácticas y dinámicas de las mismas. Ellas, en la sociedad, responden a cuatro funciones específicas
2.3 La Organización estructural de las representaciones sociales

Cuando se crea algún tipo de referencia a objetos sociales, estos, en nuestra mente y casi de manera automática, se clasifican, se evalúan, se explican, a partir de la representación que se tiene de ese objeto. No entendiéndolo como una representación fotográfica, sino como se tiene de él una figura mental.

Teniendo en cuenta que las R.S hacen parte de un sistema complejo, como tal poseen una organización que está compuesta por informaciones, creencias, opiniones en torno al objeto. De él hacen parte varios elementos que giran en torno a un núcleo central.


Para el trabajo de grado que nos atañe, a pesar de las múltiples formas que puede adquirir una R.S, se tomará específicamente los aspectos pertenecientes al núcleo central que enfatiza las R.S y los elementos periféricos que las conforman.

Según Jean-ClaudAbric, teórico que se ha atrevido a hablar de la organización interna de las R.S, éstas poseen núcleos centrales, que son lo que moviliza a los individuos a tener las diferentes visiones del mundo y de la realidad.

La organización de una representación presenta una modalidad particular, específica: no únicamente los elementos de la representación son jerarquizados sino además toda representación está organizada alrededor de un núcleo central, constituido por uno o varios elementos que dan su significación a la representación. (Abric, 2001, pág. 18)

En este sentido, se puede entender que la organización de las representaciones sociales es centralizada, es decir, el núcleo corresponde al fundamento estable de donde parte, o a partir de donde se construye la representación. En este sentido, esta parte céntrica de la representación alberga los valores y normativas por las que se regirá determinado individuo de una sociedad y, de igual manera, la forma en que se vaya a organizar la representación.
En este sentido, las Representaciones Sociales no invitan a pensar en los mecanismos de respuesta social de los individuos o de las sociedades, sino los modos de conocimiento en relación con la conducta, lo que marca la diferencia con la cognición social. El centro de toda representación social, es nombrado por Abric como el núcleo central.

### 2.3. El núcleo central y sus funciones

El núcleo central es el motivo específico, que a manera de abstracción, podría sintetizar a la carga valorativa a la que responde determinada Representación Social. Sólo si se logra identificar y tratar ese núcleo central, se puede cambiar o modificar la representación social, creando lo que Moscovici llama, ‘conversión’. Sin embargo, este proceso no es tan sencillo, pues requiere transformar las estructuras de vida de las personas, situación que genera bastantes resistencias, pues pocos están dispuestos a arriesgar su capital cultural a cambio de una práctica novedosa y que en ciertos momentos puede ser percibida como riesgosa.

Esto explica en parte, porque son tan complejas las revoluciones, pues se requiere constancia, trabajo constante y formación, factores que pueden lograr cambios, pero no garantizar que la representación social cambie.

El núcleo representa la estabilidad del sistema de la R.S, lo que le permite garantizar una permanencia, a manera de resistencia, a las trasformaciones sociales. De esta forma, este elemento se convierte en el corazón de las R.S, puesto que allí se encuentra la emoción a la que responde la R.S, de forma y de fondo, de tal manera que aunque el resto de la R.S mute, es este núcleo lo que es casi imposible que cambia, ya que es innato al ser y se convierte en una necesidad natural.

Como tal, posee funciones y características específicas. Siendo el núcleo central el elemento más importante y central de las representaciones sociales, es éste el que determina la significación y la organización de la misma,

**Funciones**

**A. Generadora:** encargado de darle una significación a la representación

31
**B. Organizadora**: Si bien es cierto que las situaciones en la realidad social cambian y evolucionan, las representaciones tienen un elemento estable que permite una perennidad de estas a través de los tiempos. Como tal, el elemento más estable y estabilizador de la representación es el núcleo central.

**Características**

A. Rígido: no permite que hayan cambios o modificaciones en sus reglas, ritos y procedimientos

B. Estable: permanece intacta, a pesar de las resistencias o cuestionamientos de grupos sociales que no estén de acuerdo

C. Estático: evita movimientos que lo puedan exponer o delatar ante representaciones sociales que quieran tomar el control de los colectivos a los que organiza.

Para ejemplificar el sentido de estas características y funciones, se puede tomar la representación social de la Educación Formal después de la Ilustración y las Revoluciones Burguesas. El núcleo central de la educación no es que los niños vayan a la escuela, o que los padres puedan tener el apoyo de una institución en la formación de sus hijos. Las representaciones que hacen posible la vigencia en el tiempo y el espacio de la educación, como lo retrata Foucault (2003) o el Documental La Educación Prohibida (2011) es consolidar una institución de control que permita relacionar la idea del progreso económico y capitalista con un modelo de disciplinamiento y un ordenamiento de la sociedad. Tres siglos después, la representación sigue vigente, y aunque distintos teóricos han advertido sobre los vacíos del modelo educativo de la ilustración, la sociedad ha logrado interiorizar la idea de la educación como sinónimo de progreso económico, y de manera marginal, como representación de formación y apropiación de lo público.

A pesar de que el núcleo central de una R.S es tan inmóvil e invariable, hay unos elementos específicos que mutan dependiendo del contexto social, o de la evolución de la sociedad, que hacen que las R.S puedan seguir existiendo a pesar del tiempo. Esos elementos son los que le aseguran a las R.S una permanencia en el ‘sentido común’ de una sociedad. Estos son llamados por Abric ‘Elementos periféricos’, es decir, aquellas prácticas que le sirven a la representación para readaptarse y sobrevivir en el tiempo, sin que esto signifique cambiar el sentido y fundamento que sustenta su existencia.
Retomando el ejemplo, algunas instituciones educativas han cambiado algunos de sus modelos dando la sensación de cambio y transformación. Esto lleva a plantear el segundo elemento de las R.S.: los elementos periféricos. Por eso en el caso de la educación, se exige a los profesores formación, se flexibilizan los currículos, se construyen nuevos espacios, pero no va a cambiar (por el momento) la idea de la educación formal como una forma de control social, que administra, clasifica y categoriza a los individuos para entrar en el mundo laboral.

2.4. **Elementos periféricos**

Lo elementos periféricos son ‘esquemas’ organizados alrededor del núcleo central y como tal, constituyen el lado más accesible, más vivo, más evolutivo y concreto del contenido de las representaciones sociales. “Su presencia, su ponderación, su valor y su función están determinados por el núcleo” (Abric, 2001, pág. 23).

En este sentido, los elementos periféricos de las representaciones sociales, organizados en jerarquías o capas, se encargan de ilustrar, aclarar y justificar el significado de la representación. Funciona como un escudo del núcleo central ante el posible cambio social o individual.

Entre más lejano esté el elemento periférico, más simple es su modificación y evolución dependiendo de la situación o el objeto al que se esté enfrentando. Como tal, protegen el núcleo a manera de clave secreta, lo que impide que la representación sea vulnerable o propensa al cambio o modificación, sin dejar de lado el que pueda llegar a existir una ‘reversalidad’, es decir, la trasformación de la representación.

Como tal, los elementos periféricos responden a instituciones o normas artificiales que han sido naturalizadas. Éstas tienen tres funciones específicas según Abric, que permiten comprender mejor su aplicabilidad en las R.S y en la simplificación de la realidad:

**Funciones**

A. Concreción: Está directamente relacionada al contexto, en el sentido en que es el resultado entre la realidad y la representación de la situación. “Los elementos
dominantes constituyen centros de gravedad, polos organizadores, núcleos duros particularmente resistentes al olvido. Los elementos secundarios (O periféricos como los llamamos por Abric) están ahí sobre todo para especificar los primeros, señalar los detalles, crear un ambiente contextual particular”

B. Regulación: Esta función es fundamental en la adaptación de la representación a los contextos que se presentan, es decir, lo que le permite a la representación seguir vigente al paso del tiempo y los diferentes cambios evolutivos en la sociedad o a las trasformaciones del entorno.

C. Defensa: Entendiendo que el elemento de la representación que más se resiste al cambio es el núcleo central, puesto que si llegase a tener alguna variación la representación tendría un cambio total, la periferia defiende al núcleo central y se convierte en el sistema de defensa de la representación.

Características

A. Flexible: permite que hayan cambios o modificaciones en sus reglas, ritos y procedimientos y atiende las sugerencias de los que buscan el cambio

B. Moldeable: dependiendo de los cambios en los comportamientos sociales, adopta algunas de las prácticas que hayan logrado consolidarse e influir en los agentes sociales.

C. Dinámico: en constante movimiento y recepción de los inconvenientes o contradicciones que se le plantean al núcleo central de la representación

Entender a las R.S jerárquicamente, nos permite realizar una diferenciación entre los elementos más significativos y por consiguiente más rígidos en una R.S, de los más sensibles al entorno inmediato, que en síntesis apoyan y soportan al núcleo central, por medio de sus cambios y evoluciones a raíz de su evolución y cambio.

3. Representaciones sociales, ‘multimodalidad’ y comunicación

Es necesario antes de empezar a concretar el concepto que se utilizará a lo largo del trabajo de grado de ‘multimodalidad’, que esta teoría es aún muy reciente y que como tal, aún se encuentra en estudios en cuanto a lo que la comunicación y a las R.S se refiere. Adicionalmente, se hace imperante hacer un recorrido por el desarrollo que han tenido los
estudios multimodales, que sean relevantes para efectos de elaborar una perspectiva analítica para la técnica discursiva de los medios que se estudiarán.

3.1 De la importancia de la investigación en representaciones sociales y Comunicación

Teniendo claro que las representaciones sociales son ‘filosofías’ surgidas en el pensamiento social que tienen vida propia, se entiende que las personas, al nacer dentro de un entorno social simbólico lo dan por supuesto de manera semejante como lo hacen con su entorno natural y físico. Igual que las montañas y los mares, los lenguajes, las instituciones sociales y las tradiciones forman un panorama del mundo en que viven las personas, por tanto, ese entorno social simbólico existe para las personas como su realidad ontológica, o como algo que tan solo se cuestiona bajo circunstancias concretas.

A partir de allí es necesario especificar que “la comunicación es el elemento fundamental para el mantenimiento, la elaboración y la transformación de la cultura” (Rodríguez Salazar, 2009, pág. 11), pues a través de ella, la sociedad, los individuos y los grupos sociales, se establecen y configuran los significados y los sentidos sociales. Fuentes asegura al respecto que “La comunicación es un factor constitutivo de lo humano: estamos hechos de comunicación, como individuos y como sociedades, pero también la usamos para afectar particularmente esta constitución” (Fuentes, 2004, pág. 39).

Sin embargo, las personas también son agentes en esa interacción. Tienen maneras específicas de comprender, comunicar y actuar sobre sus realidades ontológicas. Una vez que comprometen su pensamiento, las personas ya no reproducen su entorno social simbólico de manera habitual y automática sino que lo incorporan a su esquema cognitivo. En otras palabras, no solo reproducen sus realidades ontológicas sino que se comprometen en procesos epistemológicos y como resultado de ello cambian sus realidades ontológicas al actuar sobre ellas.

Gran parte de las opiniones y de los argumentos que se generan en la sociedad (y por consiguiente las representaciones), son producto del cubrimiento mediático de la ‘realidad’. “la comunicación respecto de un objeto de representación social se establecerá más fácilmente sobre a base de la identidad, definida a nivel del núcleo central, que a partir
de la base de identidad de las consecuencias periféricas derivadas de representaciones sociales diferentes” (Abric, 2001, pág. 43).

Por lo tanto, como producto de la interacción social y de sus procesos, además del bombardeo mediático, se crean las R.S. Viendo a las R.S como sentido común, ésta es la forma que tenemos los seres humanos de producirle un sentido a la realidad consensuada.

Para Ibañez, “Este trasfondo común suple el estricto rigor discursivo necesario para transmitir sin ambigüedades los significados adecuados, rigor que es obviamente imposible mantener en las improvisaciones espontáneas de la vida cotidiana” (Ibañez, 1988, pág. 53).

Las R.S, a su vez en reciprocidad, son quienes marcan la agenda mediática, generando, de esta forma, la relevancia o máximo cubrimiento a ciertos temas o por el contrario, el abandono total de ciertas noticias, que no permiten que cierto público tenga acceso a esa información. Al respecto, Farr, es tajante cuando afirma:

A menudo escuchamos que el arte de la conversación está moribundo y que los responsables de ellos son los mass media. Esto equivale a olvidar que es precisamente la comunicación de masas la que al reflejar, crear y transformar las representaciones sociales, ordena la forma y el contenido de las conversaciones. Numerosas representaciones son sociales porque son transmitidas por los medios de comunicación. Esta relación ilustra todo el interés que tiene el análisis del contenido de los medios de comunicación para el estudio de las representaciones sociales. (Farr, 1986, pág. 496).

Si bien es cierto que las representaciones son el resultado de un tiempo prolongado de socializar una nueva noción, estas representaciones son también producto de los temas que se hacen pululantes en los medios de comunicación masiva, debido a que son ellos los que imponen las temáticas que dirigen las conversaciones y discusiones diarias en la sociedad, dejándolas en completa libertad de generación.

Muchos de nosotros dependemos de los medios de comunicación de masas para informarnos sobre los temas de los que no tenemos una experiencia personal directa. Por lo tanto el análisis de los medios de comunicación de masas es una de las muchas formas posibles de detectar las representaciones sociales que circulan en nuestra sociedad. (Gutierrez, 1996, pág. 403)
Esto hace que sea imperante que se estudien las representaciones sociales en los medios de comunicación y de que se analice su responsabilidad en la recordación e importancia social de ciertos temas, puesto que estas son las principales prácticas sociales.

Numerosas representaciones son sociales porque son transmitidas por los medios de comunicación (Moscovici S. E., 1991). A estas informaciones no se tendríamos acceso más que por estas vías. Por lo tanto, los medios masivos de comunicación serán entonces estamentos o instituciones formadoras y establecedoras de representaciones de tal importancia como la que tiene la familia, la iglesia o la escuela.

A diferencia de las representaciones individuales, cuyos productos no siempre son transferibles y objetivables, las representaciones sociales son imposibles sin comunicación, en tanto en su génesis, como en su vida y evolución, las representaciones sociales se constituyen en su integridad por datos exclusivamente construidos por la vía de la mediación comunicativa; es decir, producidos y reproducidos a través de sistemas más o menos complejos de circulación de mensajes, o sea, de interacciones comunicativas entre los individuos. (Piñuel, 1987, pág. 54).

Es necesario estudiar las R.S a partir de productos mediáticos, porque son estos, los medios de comunicación, los que reconstruyen las RS de las audiencias a las que van dirigidas, en busca de que estos sean consumidos, partiendo de la identificación del usuario; aun así:

...probablemente, introducen nuevos elementos (resultado de la interacción entre conocimientos de sentido común y saberes especializados) que pueden contribuir a su transformación. Los medios de comunicación son, así, tanto una fuente de reproducción como de innovación cultural que bien pueden influenciar, si bien no de un modo determinante, las prácticas identitarias y las RS de los grupos sociales” (Rodríguez Salazar, 2009, pág. 28).

La forma en que las R.S impactan la realidad y continúan reproduciendo los conocimientos referentes al ‘sentido común’, también se puede analizar por medio de esta teoría. Al respecto, Rodríguez comenta:

Posibilitaría comprender de manera más precisa, interrelacionada, cómo los productos mediáticos construyen versiones sobre la realidad y las negocian socialmente. Esto implica no solamente atender los conocimientos de sentido común que se comparten, sino también los
diferentes matices con que circula la representación social sobre un objeto dado en tal o cual medio, o en tal o cual formato de comunicación. (Rodríguez Salazar, 2009, pág. 31).

De esta forma se puede analizar la realidad social a partir de un concepto alternativo que se podría tener en cuenta además de las teorías críticas que usualmente se utilizan para revisar el impacto mediático, entendiendo que su labor y su intención va más allá de juzgar la forma en que está constituida la sociedad.

3.2. Representaciones sociales y multimodalidad

Aunque Martin Kartenbacher no fue el primer teórico en hablar sobre la multimodalidad, en su artículo “Perspectivas en el análisis multimodal: Desde los inicios al estado del arte, plantea que los estudios sobre la multimodalidad pueden rastrarse desde el siglo XVIII, suscribiendo un texto de GottholdLessing (Tratado de Laoconte), donde el autor identifica los límites entre la escritura y la escultura, considerándose este trabajo como un referente histórico que se constituyó en un hito para identificar la génesis de los estudios multimodales, ya que permitió que las características semióticas de dos expresiones culturales, que aspiran a construir significado.

La posibilidad de encontrar este origen temprano de los estudios de la multimodalidad, permite alguna manera poner un punto de partida claro para encaminar este marco teórico, deslizándose por los planteamientos de Wittgenstein (1954) y de Austin (1955), que relacionan la oración en virtud de la lengua en la conversación y en la interacción cotidiana, pues el elemento que permite explicar y comprender los procesos de construcción de pensamientos y de comunicación, es potencial de los agentes sociales para construir el sentido en sus interacciones sociales, de esta manera, se centran más en los actos discursivos que permiten identificar la forma en que el lenguaje y la sociedad se correlacionan en las prácticas comunicativas cotidianas.

Desde la perspectiva lingüística crítica, se reconoce que la acción comunicativa tiene el potencial para permitir el ejercicio de la dominación y de la resistencia. A través de la reflexión entre el lenguaje, la dominación y la emancipación, la lingüística crítica previó el papel del signo en el proceso de conocer y significar, y elaboró una reflexión en la que dio cuenta de los procesos de significación que hacen posible el control, la manipulación y la regulación social. La propuesta del signo como elemento central de las acciones de
socialización, se articuló a la potencialidad de los procesos sígnicos para orientar las formas en que el sujeto presencia y entiende los usos que puede haber hecho, aceptado, rechazado o modificado un usuario del lenguaje, que dista mucho de las teorías clásicas que se limitan a la recepción del lenguaje, dejando de lado las expresiones de otros tipos de lenguaje.

Pardo Abril (2010), la investigadora que se ha encaminado en analizar la teoría de la multimodalidad en Colombia, afirma en el primer capítulo de su libro "Discurso en la Web: pobreza en Youtube" que:

Las transformaciones de las sociedades actuales imponen retos académicos, con el propósito de dar cuenta de la complejidad de los procesos de interacción social y de las dinámicas sociales contemporáneas. El estudio de los medios masivos de comunicación ha superado los clásicos análisis centrados en audiencias y en las industrias culturales, para formular reflexiones ancladas al papel de los medios de comunicación en la producción, reproducción y consolidación de significados. Los estudios sobre los discursos mediáticos han venido posicionándose e integrando metodologías interdisciplinarias, con el objetivo de abordar los procesos mass mediáticos en su integridad. Las apuestas por articular categorías propias de campos como la semiótica, la lingüística, los ECD, la publicidad, el diseño gráfico, la musicología, la psicología, la antropología, la ciencia política y la sociología entre otros, han permitido el surgimiento de los estudios del discurso multimodal, EDM, y los estudios críticos del discurso multimodal, ECDM. (Pardo Abril, 2012, pág. 43)

De esta forma, los estudios multimodales tienen sentido en la sociedad contemporánea en razón de lo que Kress (KRESS, 2010) denomina “Efectos semióticos”. Esta noción hace referencia a las maneras cómo se distribuyen los significados en la vida social. Las formas de distribución de los significados son afectadas por las tecnologías que incorporan, por lo que en los procesos de producción semiótica (Los medios a analizar en nuestro caso) es en donde se apropián los cambios tecnológicos y se definen relación mediación-comunicación. La modificación de las formas de producción, distribución y estabilización de significados, ha repercutido sobre las maneras como se construyen las representaciones de la realidad y sobre la posibilidad de expresarlas.

Además, un acto verbal puede eventualmente amalgamar, dentro del modo visual, la grafía y el diseño gráfico, la línea, el color o las formas. La multiplicidad de posibilidades para fusionar sistemas sígnicos amplifica el proceso descriptivo, lo que se conceptualiza como
modo y las formas como se enriquece y se hace productivo el proceso de significar. (Pardo Abril, 2012, pág. 54)

En este orden de ideas, es de saberse que la forma en que esté presentada una noticia y los métodos que la acompañen (infografía, fotografía, colores, letra, posición en la página, página en la que se encuentre la noticia) indican la relevancia que la línea editorial quiere darle al tema que se tratará y la forma en que se necesita que se estimulen los sentidos para su recordación. Más claramente en palabras textuales de Pardo:

La posibilidad de apropiar e interiorizar los significados de los signos que circulan en la comunicación, contribuye a orientar los procesos de percepción, memorización, planificación y acción sobre el mundo. En este sentido, los medios de comunicación se proponen como agencias de sentido capaces de alterar las formas en que los seres humanos construyen y procesan modelos mentales, representaciones e ideologías, que determinan las formas de interactuar en el mundo en el que están insertos. (Pardo Abril, 2012, pág. 80)

Entendiendo que el discurso es el conjunto de acciones semióticas que puede ofrecer una persona, un colectivo, un individuo o un medio, implica solamente entender a la palabra hablada. Todo esto influye de alguna manera en los procesos de comprensión y de producción de significado en el acto de comunicar, sintetizando signos que delatan y permiten inferir ‘el posicionamiento económico, político, social y cultural de un sujeto o de una colectividad’. Por medio de estos signos se vinculan modos, sistemas sígnicos y estrategias multimediales, con el propósito de construir sentido y de hacer posible el entendimiento, la cooperación y la acción entre los seres humanos (Pardo Abril, 2012, pág. 51).
CAPÍTULO II
ROSA ELVIRA CELY: MEDIATIZACIÓN DE UN FEMICIDIO

1. El corpus de investigación

Como corpus de este trabajo de investigación se tomó la decisión de enfocarnos en el cubrimiento que hicieron los medios tradicionales impresos de la noticia que nos generó indignación y puso en nuestra palestra los casos de femicidio en el país, el caso de Rosa Elvira Cely. Esto, debido a que se tenía conciencia de que el cubrimiento mediático en este caso, pululante, había sido una situación especial. Como tiempo de estudio, de tal forma que se pudiera establecer una comparación entre los medios que se fuesen a elegir, se revisan los meses de abril, mayo y junio de 2012, ya que corresponden a un mes antes del crimen de Rosa Elvira, el mes en el que se registró la noticia y el mes absolutamente siguiente.

Como nuestro objetivo era verificar la forma en que los medios de comunicación tradicionales cubrían esta problemática, se hizo énfasis en los diarios con mayor trayectoria en el país, El Espectador, con 126 años de existencia, y El Tiempo, con 102 años casi ininterrumpidos de publicación. Adicionalmente, de tal forma que se pudiera comparar con el cubrimiento que se le da a esta problemática en otro tipo de medios, se revisó de igual forma los contenidos del periódico Q´Hubo de Bogotá, específicamente porque contaba con dos circunstancias que ayudarían al aspecto comparativo del estudio. La primera, que este diario, según el Estudio General de Medios, se posicionó como el periódico más leído en el país, durante la los estudios de la Ola de medios, 2011, 2012, 2013. La segunda razón es que debido a su especificidad en crónica judicial, el tema del femicidio hace parte de su agenda mediática regular.

Luego de haber seleccionado las noticias que hablaban de femicidio de los periódicos El Tiempo, El Espectador y Q´Hubo, en el periodo seleccionado, se aplicaron, a esas muestras encontradas, unas matrices que permitían revisar y cuantificar varios criterios de tal manera que se pudiera analizar y graficar los resultados encontrados para poder facilitar el estudio. En las categorías incluidas se encuentran tanto de construcción informativa, de
exactitud de la información, de pluralidad, como de ética periodística y en ellas hacen parte 19 ítems en las matrices.

En construcción informativa se tomó en cuenta la autoría del artículo, es decir, si quien había escrito la nota la había firmado, si la información había sido tomada de agencias de prensa, o si no tenía autoría clara.

De igual forma se revisó la extensión aproximada del texto publicado, para revisar, no solamente el tamaño del artículo, sino también la importancia que tuvo en la página. Así también se extrajo el género informativo en el que estaba escrita la nota, la prominencia en el periódico del día y por consiguiente, la sección donde se encontraba. Adicionalmente, se revisó si el tema había estado en la portada.

Para saber qué tanta recordación e importancia tenía la nota, desde lo planteado con el concepto de multimodalidad, “Dado que el proceso de percepción implica los cinco sentidos, los modos se estructuran en función de lo visual o pictórico, lo auditivo o sonoro, lo olfativo, lo gustativo o lo táctil. No obstante hay factores socioculturales que pueden contribuir a complejizar esta manera de entender los modos” (Pardo Abril, 2012, pág. 54), se verificó también si la publicación contenía algún tipo de recurso visual, como: fotografía, infografía, gráfico, tabla, montaje o imagen.

Se hizo necesario también revisar cuántas notas publicadas correspondían a hechos noticiosos nuevos y cuántas a productos de investigación o del desarrollo de la noticia. Esto, en conjunto con epicentro de donde fue escrita la noticia, el chequeo de la modalidad informativa (si las notas se debían a una irrupción, una propuesta, una declaración, a controversia o a resultados), y por último la verificación de cuántos de los artículos encontrados hacían parte del cubrimiento del caso de Rosa Elvira Cely, o cuántos a hechos de femicidio con otros protagonistas, para constatar la teoría de que en este caso se consolidó como un cubrimiento atípico.

Se analizó también varios indicadores donde se pretendió evaluar si la información descrita en los artículos fue exacta. Para ello, se estudió si el contexto que tenía la noticia fue suficiente, es decir, si se relacionan los hechos con la categoría de femicidio, si se presenta información de contexto social, si expone relaciones de la sociedad frente al hecho y si se emplearon en las notas cifras y estadísticas.
Para revisar la pluralidad y el manejo que le dieron a las fuentes en las notas, se revisaron 3 ítems, el número de fuentes consultadas, el contraste que pueden hacer y si estas estaban correctamente identificadas, es decir, con nombre y con función en la sociedad.

Por último se chequeó si los periodistas, redactores de las noticias analizadas, cumplían con unos estándares de ética. Para este punto se verificó si en las notas se respeta la intimidad y el honor personal de los implicados en la información, si se evitó recursos sensacionalistas en el lenguaje específico del medio, si existía alguna advertencia de que las fotos o imágenes eran de archivo o montajes, si no viola la presunción de inocencia ni el debido proceso y si el redactor diferenciaba opinión de información.
2. Resultados de la revisión de las noticias y análisis de las gráficas

Los resultados encontrados fueron llamativos. Durante los tres meses – 91 días- de revisión, el periódico El Tiempo publicó un total de 40 noticias referentes al femicidio, El Espectador 32 y el diario Q´Hubo, 39 (Revisar gráfica 1).

Aunque los volúmenes de noticias son parecidas, como se puede visualizar en la gráfica uno, los cambios empiezan a ser substanciales, cuando se analiza cuántas de éstas noticias corresponden al mes de abril de 2012. De los periódicos tradicionales, El Tiempo publicó dos noticias, y El Espectador, una, en ambos medios con noticias breves, referentes al asesinato de Vivian Urrego, una mujer que fue asesinada por su marido a puñaladas, frente a su familia, en el Centro Comercial Gran Estación de Bogotá. En cuanto al diario Q´Hubo, fueron cuatro las noticias publicadas.

Ya para el mes de mayo, El Tiempo y El Espectador, publicaron tres textos cada uno, donde dos de los artículos de cada medio correspondían a los días 30 y 31 de mayo, y se remontaban a ser noticias breves sobre la violación y muerte de Rosa Elvira Cely. Por su parte, el diario Q´Hubo publicó 14 noticias, de las que ninguna de ellas hacía referencia al caso que nos atañe.
La variación es evidente a partir del primero de Junio de 2012, cuando el caso de Rosa Elvira Cely toma relevancia en los medios del país, generando en el periódico El Tiempo, un total de 35 noticias sobre casos que se pueden definir como femicidio, en El Espectador 28, y en el diario Q’Hubo, 21.

Es inminente un aumento en las noticias encontradas referentes al tema del femicidio, creando dos inevitables cuestionamientos, ¿qué tiene de particular el caso de Rosa Elvira Cely, para que los medios le hayan dado un despliegue semejante?, ¿A qué representaciones sociales se debe que este caso haya tenido tanto cubrimiento mediático?, dado que las noticias de esta temática pasaron de ser dos mensuales, a 35. De textos breves de máximo 300 palabras, a noticias, reportajes y crónicas de más de mil palabras (Revisar gráfica 2 y Gráfica 3).
 Esto nos lleva a otros ítems de evaluación que hacen referencia a la relevancia de las noticias publicadas. Después de que los primeros meses las pocas noticias encontradas en los diarios tradicionales respecto a sucesos de femicidio, no superaban las 200 palabras, varias de ellas, luego del mes de junio se convirtieron en textos de más de mil palabras, lo que implicó la publicación de reportajes y de análisis de este fenómeno social. En cuanto a las secciones donde ubicaron estas noticias, se limitaron a justicia y Bogotá (Revisar Gráfica 4).
De igual forma las notas pasaron de ubicarse en las últimas páginas de los periódicos, a concentrarte en las primeras hojas del periódico, lo que implicó una relevancia mayor y una jerarquización del tema frente a otros. (Revisar Gráfica 5)

![Gráfica 5: Prominencia - Incluyente](image)

Q’Hubo, por su parte, no cambió mucho la forma de publicación de esta temática. La mayoría de las noticias publicadas en este medio tenían un promedio de entre 200 y 400, es decir, que por el conteo de palabras implicaría un texto de poca prominencia, debido a sus líneas editoriales absolutamente gráficas, estas crónicas, en especial judiciales, también conocidas como crónica roja, ocupan una hoja completa del diario y aparecían entre la página dos a la ocho, todas pertenecientes a la sección “Así Pasó” (Revisar gráfica 3).

Muchas de las noticias que se publicaron en las primeras páginas de los tres medios que se analizaron le dieron tanta relevancia al tema de femicidio que por varios días fueron utilizadas en las portadas de los periódicos, en la mayoría de las ocasiones con fotografías que hacían seguimiento de la evolución y desarrollo de la noticia. (Gráfica 6)
Para Pardo Abril son muy importantes los recursos visuales que acompañen a la nota, pues estos ayudan a amplificar el proceso descriptivo que pueda tener una noticia y adicionalmente, crear en el inconsciente una mayor recordación de la temática y por supuesto, un mayor impacto social:

Además, un acto verbal puede eventualmente amalgamar, dentro del modo visual, la grafía y el diseño gráfico, la línea, el color o las formas. La multiplicidad de posibilidades para fusionar sistemas sígnicos amplifica el proceso descriptivo, lo que se conceptualiza como modo y las formas como se enriquece y se hace productivo el proceso de significar. (Pardo Abril, 2012, pág. 54).

En el caso de las fotografías, tablas, gráficos, infografías y demás que acompañaron los textos de las notas de femicidio publicadas en los medios, gran parte de las noticias venían acompañadas de estos recursos. Q´Hubo fue el medio que más utilizó esta técnica, pero es de saberse que este medio es enfático en este tipo de recursos, “Su nuevo diseño, más dinámico y moderno, hace énfasis en fotos grandes y textos breves pero sustanciosos, permite enterarse en un corto tiempo de todo lo que pasa en las principales ciudades de Colombia, sus áreas metropolitanas y departamentos”, según exponen en su página de internet (Gráfica 7).
La categoría de hechos noticiosos nuevos y de la evolución de noticias antiguas, alertan también del poco cubrimiento de las noticias de femicidio en Bogotá, mostrando que sólo se le da una prominencia e importancia al caso de Rosa Elvira en los diarios tradicionales, donde es exhibido como un caso especial, (Gráfica 8).

Este descuido resulta particularmente inquietante, debido a la extensa cobertura que los medios de comunicación hacen de la muerte de mujeres a manos de hombres, incluido el creciente número de asesinatos en serie. Por lo general, los medios de comunicación pasan por alto las motivaciones misóginas de estos asesinatos, y culpan a las mujeres, o niegan la humanidad, y por tanto, la masculinidad del asesino, a quien regularmente relatan como bestia o animal. Tal cobertura de la prensa enmascara el significado político del femicidio” (Russell, 1992, pág. 35)

Es necesario acotar que sobre este punto nos detendremos más adelante cuando analicemos las representaciones sociales evidenciadas por los medios analizados frente a la víctima y a su victimario.
Debo anotar que en los tres medios, luego del suceso de Rosa Elvira, se empezaron a publicar reportajes donde se visibilizaban los casos de varias mujeres que habían sido asesinadas por sus parejas en diferentes regiones del país; aun así, todos los casos eran retratados, por la forma en que se redactaban y los términos utilizados, como “sucesos aislados, perpetrados por desadaptados sociales”, tal como lo expone Uca Silva (Silva, 1989).

El asunto no cambia mucho y por el contrario refuerza los argumentos expuestos anteriormente, cuando se analiza el ítem referente al caso de Rosa Elvira Cely, pues este nos permite observar, cuántas de las noticias publicadas en los diferentes medios, durante estos tres meses, hacían parte del cubrimiento de esta noticia. Es evidente la avalancha de textos al respecto, puesto que los diarios tradicionales pasaron de publicar 2 noticias mensuales referentes al femicidio, a 35 (Gráfica 9).
Al respecto, Juan Sebastián Jiménez Herrera, periodista y redactor de la sección de justicia de el periódico El Espectador, quien estuvo a cargo de varios de los reportajes escritos en esta época, explicó que “Tanto El Espectador como El Tiempo, dispusimos un equipo de trabajo completo al cubrimiento de el caso de Rosa Elvira Cely, debido a la indignación que generó en los medios este caso”. (Herrera, 2013)

Todas las noticias analizadas tuvieron como epicentro de información a Bogotá (Gráfica 10). Es necesario acotar que aunque en los diarios sí aparecieron sucesos durante el mes de junio que correspondían con la categoría de femicidio en otras ciudades del país, no se tuvieron en cuenta, puesto que esperábamos que las noticias que se iban a concentrar en otras ciudades podrían equivaler a reacciones de la sociedad frente al caso de Rosa Elvira, u otro caso de este tipo sucedidos en Bogotá, pero en ninguno de los medios se encontró esta variación.
Teniendo ya claro que estos homicidios hacen parte de una categoría de la violencia de género llamada femicidio, procedimos a examinar la exactitud informativa de los artículos encontrados, revisando si el hecho noticioso representado era relacionado por sus redactores en la categoría a la que pertenecía.

Se ve de manera sorpresiva que solamente un artículo nombraba al femicidio – periódico El Tiempo – como tal. En el resto de textos, los crímenes se simplificaban en asesinatos. Adicionalmente, los tres medios tienen grandes problemas con la rigurosidad en presentar información de contexto social del suceso, de la misma manera que la exposición de reacciones frente al hecho y al uso de cifras y estadísticas que permitan una contextualización concreta y pertinente de esta problemática en la ciudad (Gráfica 11).
En cuanto al manejo de fuentes los tres medios evidenciaron problemas. Más del 60% de los artículos se encontraban con una fuente o con ninguna, lo que no permitía generar un contrapeso, equidad y objetividad en las notas. Muchas de ellas se reducían a traducir comunicados de prensa y cables de agencias, por lo que su sustento no era otro que fuentes ‘oficiales’. (Gráfica 12).

Pocos artículos que tenían más de una fuente en el estudio, contrastaban. Todos los que encontramos y que cumplían con esta característica periodística hacían parte del periódico El Espectador. Tanto en el diario Q´Hubo como en El Tiempo, en las notas que tenían más de dos fuentes se limitaron a ampliar los datos a manera de informe especial. (Gráfica 13)
El Tiempo y El espectador fueron más rigurosos que el diario Q’Hubo en cuanto a la manera en que debían ser identificadas las fuentes que se utilizaron en las notas. Por su parte, el periódico de crónica roja no solía, en su mayoría, identificar las fuentes, lo que en parte le roba credibilidad y seriedad a los artículos y al medio (Gráfica 14). Es necesario acotar que para que exista una buena identificación de las fuentes, debe contener, tanto el nombre completo como la función que desempeña en la sociedad.
Finalmente, en la observación del ítem del lenguaje específico utilizado por los medios, todos pecan en la utilización de recursos sensacionalistas en sus textos, lo que implica que estos temas, en los tres medios, son tocados como un asunto sensible en la sociedad. Este se convierte en un punto central a tratar en la investigación, porque le da un viraje que no había contemplado cuando decidió llevarla a cabo.
Aunque se tiene claro que el lenguaje del diario Q´Hubo, por su línea editorial especializada en crónica judicial (Crónica Roja), iba a tener un contenido “sensacionalista”, donde, para el crítico colombiano Omar Rincón:

Los periodistas pasamos de informadores a entretenedores y nos olvidamos de ser ciudadanos, y por lo tanto nos ahorrarnos el pensar; entretenemos celebrando el morbo por las pasiones bajas y el goce de los pobres; y eso que llamamos Noticia es sólo otra manera de manipular sentimentalmente en aras de generar rating. Y a ese periodismo lo llamamos del pueblo o popular porque es una mezcla de emociones con melodrama con misterio con exceso con sexo con muerte con gusto popular y da estrellato al medio y al periodista.(Rincón, 2010, pág. 27).

Efectivamente, en este medio me encontré con un periodismo “sensacionalista”, que en los muchos ítems de calidad y ética periodística. Su nivel de rigurosidad era realmente bajo, y cumplía con los cánones que el mismo crítico citado anteriormente, aducía:
El periodismo sensacionalista es criticable por su baja calidad periodística que se evidencia en su poca diversidad de fuentes, su exceso de fuentes oficiales y de la policía, la ausencia total de contexto, el poco aporte a la comprensión y a la explicación de los hechos. Es muy mal visto por su espectacularización y banalización de la realidad. Es muy pero muy reprochable por su estigmatización de los pobres, los jóvenes, las mujeres, las víctimas. Es muy censurable por el morbo en las fotografías. Es criticable por los titulares grotescos y en tipografía roja y excesiva, el uso abusivo del adjetivo denigrativo, el énfasis en el crimen y en los cuerpos de mujer, la invisibilización de la ineficiencia y la corrupción del Estado. Se le desprecia porque convierte lo verosímil en hecho y, finalmente, por el juicio de clase: periodismo hecho para lectores ignorantes y supersticiosos. Pero no hay un solo periodismo sensacionalista. (Rincón, 2010, pág. 35)

Titulares como: “Señora de 57 años Torturada y Asesinada”, “21 puñaladas a su esposa”, “La Mató por quedarse con el hijo”, “Tragedia Pasional”, “Venganza en el Juan Amarillo”, encontrados en varias de las muestras seleccionadas para la investigación, hacían gala de su tono “amarillista”.

Aun así, era relevante saber que son este tipo de medios los que se encargan de denunciar problemáticas complejas de una sociedad, que aunque, como explica el diario Q´Hubo, hace una representación de los sucesos que tiene que vivir una población desatendida por los periódicos tradicionales, y que pertenece a los estratos uno, dos y tres, de la ciudad de Bogotá. Estas situaciones no son exclusivas de estos sectores de la ciudad, o del país. Porque según se puede ver en los casos expuestos por el estudio de Medicina Legal de Colombia, el femicidio es un problema coyuntural de la sociedad entera. (División de Referencia de Información Pericial, 2011)

Con extrañeza se observó titulares y artículos con adjetivos bastante similares a los de los periódicos de crónica roja como Q´Hubo, en los periódicos tradicionales, después del suceso del caso de Rosa Elvira, que aunque mostraban a una sociedad que repudiaba este tipo de actuaciones, escudriñó hasta el más mínimo detalle de la vida de la mujer víctima del femicidio.

El Tiempo utilizó noticias con los siguientes titulares: “Muere mujer tras brutal violación”, “Las últimas horas de la mujer que conmovió al país”, “Capturado por la muerte de Rosa Elvira, ya habría pagado una condena por homicidio”, “desde ambulantes hasta la primera Dama, protestaron por Rosa Elvira”, “Mi hermano no debió salir libre nunca”, “Acosó a la
esposa antes de matarla” que según Omar Rincón haría parte de otro tipo de periodismo sensacionalista:

La otra versión sensacionalista es el periodismo positivo y lloriquiante y mendicante a favor de las causas sociales, los niños y los abandonados de la sociedad. Ese sensacionalismo es, también, criticable porque convierte la miseria humana en compasión pública y asume las causas de los pobres para el goce y el lavado de culpas de los medios y los ricos. Los periodistas son positivos para conseguir la compasión como rating, táctica informativa que crea un hi del dolor público. Esta moral de lo positivo es perversa por el tono miserabilista y ultrajante de la dignidad humana; es muy criticable por el tono de porno miseria con que se comunican los dolores de los ciudadanos”. (Rincón, 2010, pág. 35)

De igual manera El Espectador estaba abordando la misma forma de visualizar el tema del femicidio, dejando de lado el problema concreto de violencia de género, para distraerse en asuntos de la vida de la víctima o del perpetrador.

“¿El monstruo?”, “Contigo yo corro peligro”, “Nunca había visto algo tan atroz”, “Su hija no sabe bien lo que pasó”, “Rosa Elvira no quería que su hija se enterara”, “Velasco era un confianzudo”, “Ella no hacía nada sin música”

Y el otro sensacionalismo mediático se da cuando los periodistas devienen en entretenedores. Los entretenedores-periodistas, en aras de divertir, abusan de la dignidad humana porque usan sin pudor estrategias sensibleras que juegan con la dignidad de los excluidos del banquete del consumo y convierten al dolor humano en divertimento público. Lo problemático es la forma en que entretenedores e informadores explotan el dolor ajeno y la miseria humana para generar compasión, lástima y rating”. (Rincón, 2010, pág. 35)
CAPÍTULO III
EL CASO ROSA ELVIRA CELY: DEL LO ANECDÓTICO A LO EMBLEMÁTICO

Para el presente capítulo se utilizarán las noticias revisadas durante el estudio, para extraer de ellas y analizar las representaciones sociales que se hicieron evidentes. De igual manera, en busca de tener una visión panorámica del cubrimiento mediático realizado del caso de Rosa Elvira Cely, se decidió realizar una serie de entrevistas que permitieran aclarar algunas dudas creadas a lo largo de la investigación o de confirmar muchos argumentos postulados.

Para ello se realizaron visitas a los medios de comunicación impresos analizados. En ellas se realizaron entrevistas con los periodistas encargados del cubrimiento de este tema. De igual manera se entrevistó al exmagistrado de la Corte Suprema de Justicia, Edgar Lombana Trujillo, con el fin de despejar algunas dudas sobre los argumentos jurídicos que utilizaron algunos abogados defensores de los asesinos de las noticias revisadas.

En el periódico El Tiempo se entrevistó a Andrés Mauricio Garibello, subeditor de El Tiempo, en El Espectador se consultó con Juan Sebastián Jiménez, redactor de El Tiempo y ganador del premio ´Simón Bolívar´, por el cubrimiento de la noticia de Rosa Elvira, y para el diario Q´Hubo se conversó con el editor general, Carlos Jaramillo, responsable de los contenidos publicados en este periódico.

Como resultado, se encontró que los tres medios incurrieron en lugares comunes para representar a los protagonistas del suceso, evidenciado en el tratamiento que se le dio a estas noticias. La constante utilización del recurso del empalamiento de Rosa Elvira, la permanente victimización de las mujeres implicadas en las noticias retratadas, la indignación de varias organizaciones sociales y políticas del país con estos casos, la relación con la ubicación del asesinato y la representación del asesino como monstruo, llenaron los titulares de los tres periódicos.

Finalmente, es necesario aclarar que los soportes de los postulados en cada ítem, es decir, las portadas de los medios se presentan como un insumo para fortalecer los argumentos que aquí se expresan y que serán expuestos en la parte final de cada uno. Vale la pena aclarar que este tipo de ejercicios no buscar la novedad metodológica, sino la necesidad de
 avanzar y aportar estrategias análisis cada vez más rigurosos, sistemáticos y reflexivos sobre la forma cómo los medios de comunicación logran mediatizar los hechos sociales y reforzar ciertas formas de representar y percibir nuestras realidades, en algunas ocasiones generando debate, pero en otras quedando como un hecho escandaloso o moralizado durante una o dos semanas de cubrimiento.
1. El monstruo

Javier Velasco, quien está siendo procesado por el crimen de Rosa Elvira Cely, ha sido retratado como un loco, un monstruo y como bestia en los artículos y titulares de los medios revisados.

Estas Representaciones que hacen los medios del asesino como monstruo, salvaje o bárbaro, hace referencia a un ser que no tiene conciencia, que no posee algún sentido de lo humano, que se deja llevar por sus más profundos instintos primitivos, negando en él su humanidad, su característica masculina, y así, se pretende realizar una “animalización del sujeto” (Mora Alvarado, 2007).

Para Pérez Rioja, un monstruo es un “ser de configuración contraria al orden regular de la naturaleza y como símbolo de la fuerza cósmica en estado todavía embrionario o caótico” (Pérez, Diccionario de símbolos y mitos: las ciencias y las artes en su expresión figurada , 1984, pág. 308). Es decir, se considera como monstruo a toda representación de un ser vivo que modifica de alguna manera las leyes ‘normales’ de la naturaleza, un ser diferente a los cánones que tenemos.

El monstruo dice algo más que la “cosa horrenda en su cercanía. Feo, enorme, avasallante, al que se refiere Mora (Mora Alvarado, 2007). Según Pérez, el monstruo como mito:

Es polimorfo, ya que alude a la diversidad incalculable de la ‘diferencia’. Mediante el monstruo, el otro aparece como ser negado, pero también aparece simbólicamente como diferente’. El monstruo devela dos caras de la moneda: la negación de la alteridad, la omnipotente realidad de la diferencia. (Pérez, Diccionario de símbolos y mitos: las ciencias y las artes en su expresión figurada , 1984)

En este caso, el monstruo representado en las noticias analizadas no hace alusión a la versión pictórica de él. Va más allá de la fealdad que per-sé puedan tener los asesinos que hicieron parte de este cubrimiento. Su distinción es evidente en el comportamiento.

En ‘el imaginario colectivo’ no es un comportamiento ‘normal y natural’ violar a otro ser humano, y mucho menos torturarlo como hizo Velásquez con Rosa Elvira, teniendo en cuenta que además del acceso carnal violento, Velasco golpeó y ‘empaló’ a su víctima.
Al rechazar ese comportamiento de Javier Velasco y retratarlo como una ‘bestia’, como fue constantemente llamado, se crea una alteridad a lo que se conoce como héroe, que hace referencia a lo correcto, a lo bonito, hermoso y que corresponde al orden natural de la sociedad.

Lo monstruoso deriva de lo desconocido, del caos representado por el mundo exterior. En segundo lugar, deriva, como sanción social de la diferencia y, ante todo, de la ruptura del orden social/ Mítico. En ambos casos, el monstruo es fundante, al igual que el héroe mítico (fundador originario que se enfrentó a los enemigos, potencias negativas, salvando la comunidad o renovando su continuidad). (Pérez, Diccionario de símbolos y mitos: las ciencias y las artes en su expresión figurada , 1984).


Para los individuos es necesario encontrar una explicación a las actuaciones que como tal, no son lógicas, así que se crea un concepto de inhumanidad y de animalidad. Estas representaciones generan a sus actuaciones y comportamientos una “responsabilidad disminuida”, que según se expondrá más adelante, logra reducir la sentencia de los asesinos, y enfocar, en ocasiones, las luces en la posible provocación de la víctima al victimario. (Russell, 1992, pág. 433). Entendiendo que:

Monstruo representa la desviación de la norma, la transgresión de las leyes, supone un desafío contra la naturaleza y la racionalidad. Simboliza el caos, las tinieblas y todos nuestros miedos más profundos.(Guerrero, 2004).

En este caso específico, la R.S del asesino es ‘la inhumanidad’, representado en la monstruosidad de Velasco y en su incapacidad de formar parte del mundo y de su orden simbólico, correcto y natural. Velasco representa la diferencia y minoría que hay que ‘corregir’.
El encarcelamiento y proceso de este individuo que es considerado como ‘monstruo’ en la sociedad, implica de alguna manera el ‘triunfo del bien sobre el mal’. Siendo la muerte el límite absoluto de la monstruosidad de Velasco, la cárcel física implica la negación de su vida, y retomar el control de la sociedad, con una sentencia que muy seguramente le asegura una privación de la libertad por el resto de su vida.
2. La Víctima

En cuanto a la víctima, los medios de comunicación, durante el estudio se enfocaron en generar “lastima” sobre la persona como tal, en victimizar a la asesinada, a su familia y a la sociedad en general, creando ante la situación un clima de declaraciones previsibles en un escenario que no admite ninguna discusión.

Santificar a la mujer, inventarse unos valores femeninos completamente angelicales, hacer de nosotras seres beatíficos, no violentos, cooperativos y no competitivos y un largo etcétera tan acaramelado, que no hay quien se lo trague, y que resulta contraproducente, tanto por su irrealidad como porque nos separa de la compleja condición del ser humano. Y de esa santificación de lo femenino, nace otro pernicioso rasgo de la campaña feminista contra los malos tratos: “victimizar” a las mujeres (y demonizar a los hombres). Lo cual lleva directamente a un proteccionismo exacerbado que no fomenta, sino que retrasa, la libertad y la independencia de la mujer. (Losada, 2004).

Hay una lucha permanente por crear una diferenciación entre la víctima y el victimario, humanizando a Rosa Elvira, mostrándola como un ser humano frágil e inocente, lo que implica que Velasco es un ser aún peor por haber realizado los vejámenes que le hizo a esta mujer. Si bien es cierto, como se planteó en el punto anterior de que los medios retrataron al victimario como un monstruo, a Rosa Elvira la convirtieron tan cercana a los lectores que su importancia tomó dimensiones impensadas.

El afán victimológico parece no encontrarse satisfecho sino con la pena de muerte cuando la humanidad de la víctima sea de la suficiente magnitud para exigirla. El sistema penal actual ya ha creado una escala jerárquica para ubicar a las víctimas según la importancia de su humanidad; escala que tiene su correlato de inhumanidad en el sujeto activo de la conducta. (Álvarez Álvarez, 2012).

Esta búsqueda mediática de compasión por la persona que era Rosa Elvira y el afán por destacar su lado heroico que se vio al haber sobrevivido a un ataque semejante, fue evidente en artículos publicados por los tres medios. Se vendió a Rosa Elvira como un producto mediático, como un discurso en el que diferentes grupos de intereses ven la oportunidad de ganar protagonismo.
Tal vez mostrar a la víctima como un producto de discursos y prácticas, que pueden variar en cualquier momento, se consiga percibirla como el juego de una serie de estrategias y no como el destino último de la humanidad que al reflejarse en el espejo construido por el sistema penal solo encuentra trazos de una víctima (Álvarez Álvarez, 2012).

Este discurso utilizado por la prensa estudiada y aprovechada por diversos individuos de la sociedad, por la forma en que se narra y se presenta tanto a la víctima como al victimario puede pensarse como estrategia para generar una mayor recordación y un mayor impacto en sus lectores.

Para Juan Sebastián Jiménez, periodista de la sección de judicial del periódico El Espectador, en Colombia y en el mundo hay casos muy similares, pero Rosa Elvira logró trascender lo anecdótico, puesto que hubo muchos aspectos que hicieron destacar este caso, por encima de muchos otros.

Por ejemplo la inasistencia de la policía, por lo que según explicó Jiménez, la familia está demandando al Estado actualmente. Adicionalmente, la forma en que fue cubierto, no solo por El Espectador, sino por los otros medios, influyó en que se mostrara que más allá del hecho existía una persona en todo el sentido de la palabra.

Este caso no se puede comparar por el lado de la brutalidad. Es necesario mirarlo por el lado del heroísmo que había en los que hizo de esta mujer. Sobre vivió a un ataque brutal. Alcanzó a llamar a las autoridades y la olvidaron y, para colmo de males, en el periódico se desató una discusión interesante porque la esposa de alguien que trabaja fue quien la atendió y él fue quien dijo: ‘Es una historia de prensa amarillista’. Pero qué importa la prensa amarillista, porque acá no es tanto el caso brutal, acá lo importante es que había una persona con una historia, con una dignidad, con sueños, con aspiraciones (Jiménez, 2013).

De igual manera, Carlos Jaramillo, editor general del diario de crónica judicial Q´Hubo, afirmó concebir a Rosa Elvira como un caso atípico. Los detalles de su vida, además del asunto del empalamiento, hicieron que este medio le hiciera seguimiento constante a esta noticia, cosa que no es cotidiano para ellos.

Es la forma en que la mataron, la hazaña en la que la mataron, además hay una connotación de que es una mujer, madre de familia, trabajadora, indefensa, yo digo que eso no es un crimen normal. No significa que los otros crímenes uno los apruebe, este es un crimen en un
estado de indefensión de ella que es demasiado bravo. No es lo mismo que si de pronto alguien se tranza en una riña en Kennedy, y los dos a puñal o alguna cosa y muere uno, que dolor y todo, pero esto están “en igualdad de condiciones”, pero con el estado de Rosa Elvira es impresionante, porque ella estaba indefensa, el tipo la emborracha, no es un crimen común que se vea todos los días” (Jaramillo, 2013).

Al respecto, Jiménez acepta que hubo demasiado del ‘hecho’, pero concluye para sí, que gracias a esto se pudo entender que detrás de esa víctima había un ser humano, más allá de la forma ‘grotesca’ en la que falleció y que gracias a eso, la sociedad se indignó. En esta retórica utilizada como estrategia, la víctima aparece más como un producto del discurso mediático, donde no solamente es utilizada con técnicas penales como ‘el derecho internacional, la victimología, la criminología del control o el populismo punitivo’, apareciendo más como un aspecto sensacionalista (Álvarez Álvarez, 2012).
Las miles

El caso de Rosa Elvira Cely, aunque aterriza solo uno de los miles que se presentan.

Muere mujer tras brutal violación

Las últimas horas de la mujer que conmovió al país

‘Ella no hacía nada sin música’

‘Su sueño era ser psicóloga’
3. **Empalamiento**

Parece ser que el empalamiento, asociado a su brutalidad, es la razón que diferencia que marca el hecho de que los otros ocurridos en Bogotá durante el lapso de tiempo estudiado. Uno de los principales motivos que hicieron que varios medios publicaran la noticia fue la tortura a la que fue sometida Rosa Elvira. Ella, no solamente fue violada y golpeada. Javier Velasco, además de esto tomó varias ramas del matorral donde la estaba accediendo carnalmente y se las introdujo en los genitales, lo que se conoce como ‘empalamiento’.

Los primeros datos de empalamiento data de alrededor del año 1.500 A.C., pues en esa época existían legislaciones creadas específicamente para legitimar el poderío de los hombres sobre las mujeres. Un ejemplo de ello es la ley del velo, que exigía que las mujeres que le servían sexualmente a un solo hombre con fines de procrear descendencia, se les llamaba ‘mujeres respetables’. Ellas debían utilizar velo todo el tiempo.

De igual manera las ‘mujeres públicas’ eran aquellas a las que se les obligó servir a varios hombres sexualmente. Las mujeres que rompían esas reglas debían ser castigadas, pues el no cumplir estas normas implicaba caer en un delito público, cuyo castigo era ‘empalar y enterrar’ a la infractora, pues esa pena tan severa era utilizada con crímenes importantes (Ascencio, 2013, pág. 9).

Más adelante, a lo largo de la historia se encuentra en registros al ‘empalamiento como método de tortura medieval’. La víctima era atravesada por una estaca, ya fuera por un costado (Como se hizo con Cristo), por el ano, o por la boca. El elemento utilizado era clavado en el suelo, de tal forma que la víctima se desangrara colgada y que así muriera.

Así mismo este ‘método’ fue utilizado por “los asirios y babilónicos en la Antigüedad y más tarde fue el instrumento favorito de los afganos y turcos. Los anglosajones utilizaron esta forma de ejecución en la Edad Media para las madres infanticidas. También su usó en Francia hasta el s. XVII.” (Reverte, 2013)

La tortura fue utilizada constantemente como instrumento de control socio-político a lo largo de los años en todas las sociedades, especialmente en sociedades con conflictos militares (Erazo, 2013, pág. 36).
Estos métodos de castigo y de expresión de poderío fueron utilizados constantemente en varias masacres perpetradas en Colombia, tanto por guerrilleros y militares, como por paramilitares, pero no eran muy conocidas por las audiencias en el país.

Según el informe de Amnistía Internacional, los paramilitares, por ejemplo, utilizaban estas técnicas con mujeres que ellos consideraban hacían parte de las parejas sexuales y sentimentales de los guerrilleros y la utilizaban como medio de castigo y de tortura en la toma que realizaban en los pueblos. En el caso de la masacre de El Salado se encontró entre las víctimas, una mujer.

Varias fueron violadas y sometidas a diversas torturas. La mutilación de órganos sexuales y el empalamiento de una mujer embarazada, previamente sometida a violación en grupo, también se describieron en los testimonios de pobladores recogidos por Amnistía internacional. (Amnistía Internacional, 2004, pág. 35).

Carlos Jaramillo, editor general del periódico Q’Hubo sugiere que esta es la razón por la que el tema fue tan diferente:

Todo en este crimen fue terrible, el empalamiento, la hazaña con la que la mataron. Aparte de todos los vejámenes que le hicieron, le introdujeron algunos objetos extraños a su cuerpo. La forma en que un tipo común, la coge, la mata, la empalada, yo resumo todo en el empalamiento y la atrocidad y vejámenes que él cometió. Fue como tocar fondo. (Jaramillo, 2013)

La indignación llegó cuando la R.S de la brutalidad fue el reflejo de lo que somos como sociedad. La cercanía y el conflicto con la seguridad personal, permitieron que los individuos comprendieran que este caso, que parecía un simple suceso aislado, generara repudio. Juan Sebastián Jiménez, periodista de El Espectador afirma que estos comportamientos hacen que la sociedad reaccione frente a la realidad:

Yo creo que la gran particularidad de que haya sido en el centro norte de Bogotá no es sólo que mucha gente sintió 'Yo pude haber sido esa persona', sino que nos demostró que la barbarie no está lejos de nuestra casa. La barbarie no es solo cosas de paramilitares o que pasan muy lejos. Pasó en Bogotá y nos mostró ese lado oscuro de la sociedad, ese que nosotros decimos, acá no pasan esas cosas. (Jiménez, 2013).
4. **Impacto social**

Unas de las R.S que hizo que se generara tal movilización respecto a este tema, son las referentes a la que generó el caso de Rosa Elvira Cely.

No solamente se trató de un caso de violación y de una mujer que fue sometida a torturas que datan de antes de la edad media. Rosa Elvira tenía dos componentes adicionales, sucedió en Bogotá, la capital de país, aunque es necesario precisar que estos sucesos pasan a diario en la metrópoli como usualmente lo retrata el diario Q´Hubo, sino que además, pasó en el corazón de Bogotá.

El Parque Nacional Olaya Herrera data de 1.934. Es el segundo escenario en antigüedad de los que subsisten en la ciudad. Está ubicado entre las calles 36 a 39 y carreras Séptima a Quinta, en todo el centro de la capital.

Este parque, pululante de árboles, alamedas y zonas verdes, es paso obligado para los transeúntes de Bogotá. Esta zona se ha convertido en dolor de cabeza para policías y carabineros que patrullan por el sector, debido a que por su basto terreno y su cercanía al río Arzobispo, consumidores de sustancias ilegales y delincuentes comunes lo utilizan fácilmente como refugio.

Un crimen de la magnitud del sucedido con Rosa Elvira Cely es alarmante, debido a que, como este es un sector tan concurrido y que está ubicado en un lugar tan central de Bogotá, cualquier mujer pudo haber sido la víctima.

Andrés Mauricio Garibello García, subeditor del periódico El Tiempo, a medida de que se revelaban aspectos personales de la vida de la víctima y del suceso en sí, el caso se iba haciendo más interesante para destacar:

Rosa Elvira no se trataba solamente de una mujer violada, torturada y lo peor, empalada. Rosa Elvira fue atacada en el corazón de Bogotá y junto a la sede de Carabineros, por lo que todos como residentes de la capital sentimos que estábamos en peligro. (Garibello, 2013)
Al igual que en el periódico El Tiempo la locación del crimen de Rosa Elvira tuvo mucha importancia en la decisión del cubrimiento del tema en El Espectador, pues según Jiménez Herrera, esto daba indicios de la situación real de la sociedad:

La gran particularidad de que haya sido en el centro norte de Bogotá no es sólo que mucha gente sintió ‘Yo pude haber sido esa persona’, sino que nos demostró que la barbarie no está lejos de nuestra casa. La barbarie no es solo cosas de paramilitares o que pasan muy lejos. Pasó en Bogotá y nos mostró ese lado oscuro de la sociedad, ese que nosotros decimos, acá no pasan esas cosas (Jiménez, 2013).

Es por esto que es necesario anotar que durante el seguimiento realizado, los tres medios impresos se refirieron en los artículos insistentemente al sitio donde había sido perpetrado tal crimen. Mientras el periódico Q’Hubo, que por su línea editorial suele publicar notas de este tipo cuando suceden en los sectores su oriente de Bogotá (Revisar gráfico), esta vez tomó al Parque Nacional como el plató de su crónica.

Ocurrió en el parque nacional, no significa que si aparece en el sur sea más o menos importante, sino que estamos acostumbrados a que en este sector sucedan este tipo de cosas, mientras que en un sitio como este, es un caso atípico” (Jaramillo, 2013).

Esa cercanía con Rosa Elvira toca la R.S inconsciente de la seguridad personal. En el momento en que el individuo siente algún tipo de cercanía con la víctima, es más fácil reaccionar con indignación y con deseo de cambiar la situación, para evitar caer ante un ‘monstruo’ de este tipo.

A pesar de que más adelante se conoció que el agresor era un conocido de la víctima, la indignación ya estaba latente entre los individuos, por lo que esto no implicó que no reaccionaran y que siguieran sintiendo que su seguridad se encontraba en peligro, reforzada aún más por la incapacidad de los entes gubernamentales por proteger a una persona que se encontraba en situación de vulnerabilidad.

Velasco, que tenía desde hace años una orden de captura vigente y una condena por asesinato, permanecía libre sin ningún intento por resocializarlo a la comunidad. De igual forma, las demoras de la policía y las incongruencias de las ambulancias lograron que varios individuos de la sociedad se sintieran desprotegidos y en indefensión.
En el mapa que se expone a continuación se puede revisar los sitios donde se situaron otros cinco asesinatos que correspondieron a la categoría de femicidio, que sucedieron en medio del tiempo revisado y que fueron cubiertos por el diario Q´Hubomás no por los otros dos medios impresos y tradicionales.
Fotografías del Jardín de Rosa Elvira, ubicado en el Parque Nacional Olaya Herrera en Bogotá
“Menos flores y más derechos”

Decenas de ciudadanos llegaron ayer al mismo sitio del Parque Nacional en el que Cely fue encontrada, torturada y violada.

Presentaron al acusado del crimen

¡Ni una más, nunca más!

Hoy es la marcha que se promovió en medio de la indignación por la violenta muerte de la vendedora ambulante Rosa Elvira Cely, de la que se acusó a Javier Velasco Valenzuela.

Un jardín para no olvidar a Rosa Elvira Cely

Ayer, en el Parque Nacional, el Distrito plantó un jardín en honor a Rosa Elvira Cely, quién fue brutalmente asesinada. La muerte de la joven, que llevaba consigo un niño, causó indignación en toda la ciudad. Miles de personas se reunieron para recordar a la joven y a su hijo.

¿Parque o tierra de nadie?

Aunque el Distrito asegura que el Parque Nacional es un espacio seguro para los bogotanos, expertos señalan que no hay suficientes controles y que la seguridad en el parque es insuficiente.

CINCO MIL PERSONAS DIJERON “NI UNA MÁS”

Una gigantesca manifestación para repudiar el crimen contra Rosa Elvira Cely tuvo lugar en el Parque Nacional.

¿Se movilizarán por brutal violación?

La muerte de Gloria Elvira Cely, violada y torturada hace una semana, generó rechazo entre ciudadanos y expertos en derechos humanos. Para evitar otros delitos, se están reforzando esfuerzos para mejorar la seguridad en el parque.

Los investigadores de la Policía Nacional, que llevan un mes trabajando en el caso, han descartado la hipótesis de que se trate de un delito de caza humana. El caso está en manos de la Fiscalía, que ha abierto una investigación preliminar.

En el Parque Nacional, con 65 hectáreas, se practica un parquesismo de alto nivel, lo que ha llevado a que se establezcan medidas de seguridad.

11:30 a.m. del pasado jueves.

La muerte de Gloria Elvira Cely, violada y torturada hace una semana, generó rechazo entre ciudadanos y expertos en derechos humanos. Para evitar otros delitos, se están reforzando esfuerzos para mejorar la seguridad en el parque.

En el Parque Nacional, con 65 hectáreas, se practica un parquesismo de alto nivel, lo que ha llevado a que se establezcan medidas de seguridad.

11:30 a.m. del pasado jueves.
5. Oportunismo

Para Jiménez Herrera (periodista de El espectador), la razón por la que Rosa Elvira tuvo una mayor cantidad de noticias publicadas que los otros casos sucedidos en la ciudad de características similares, tiene que ver con el mismo asesino. Casos como el de Viviam Urrego, la mujer que fue asesinada en el centro comercial Gran Estación a manos de su esposo días antes del suceso de Rosa Elvira, desde un principio se tenía claro quién había sido el agresor. Con Rosa Elvira se necesitó más seguimiento noticioso.

Para el cubrimiento, los redactores realizaron seguimiento constante durante varios días al caso. Lo que les permitió entrevistarse de primera mano con la mamá y los hermanos de la víctima y así saber mejor, con las fuentes directas, a qué se estaban enfrentando.

Para él, el caso Rosa Elvira fue más que un caso del que se podía sacar provecho para ganar público. Ejemplificaba completamente la realidad de una sociedad y del que no se tenía claro completamente y eso respondería para este periódico la razón por la que otros casos que sucedieron en la ciudad y no fueron retratados por el medio hasta que tuvo tanta acogida el tema Rosa Elvira.

Quizás lo que ocurrió es que de alguna forma Rosa Elvira ejemplificó muchos casos. Y ese es un gran problema, de la misma forma que el hijo del sargento ejemplificó todo un drama. Es malo que se den esas prácticas metonímicas, pero en parte a veces funcionamos de esa forma metonímica. Es mejor un caso que me haga pensar que hay una situación real y no miles que no me digan nada. (Jiménez, 2013).

Garibello, editor de El Tiempo, considera que la noticia se convirtió en fenómeno cuando los elementos que la rodeaban hacían ver los errores, tanto sociales como estatales que se están cometiendo. El mismo Santos tomó partido al respecto y pidió celeridad para esclarecer este crimen, e atípicamente, en muy corto tiempo, la policía ya tenía identificado a los posibles autores materiales del crimen.

Muchas personalidades del país aprovecharon el cubrimiento que se estaba dando para explotar su protagonismo. La Senadora Gloria Inés Ramírez, miembro del Partido Comunista Colombiano y de Marcha Patriótica, sacó en el Congreso de la República una ponencia de ley titulada ‘La Ley Rosa Elvira’, la senadora Gilma Jiménez recordó al país
que la tortura es una constante de la sociedad y que estaba presionando para la realización de un referendo para tener como pena para los violadores de menores la cadena perpetua.

Para Jaramillo, editor del diario Q´Hubo, las reacciones, tanto políticas como de la sociedad en general fue la razón por la que se tuvo un mayor cubrimiento en su diario que el seguimiento que comúnmente se realiza en situaciones similares:

_Nosotros estamos muy pendientes de la realidad en la calle y por eso tratamos de interesarnos muchísimo en lo que allí se habla para publicar y por eso le dimos buena trascendencia al tema de Rosa Elvira. Es que fue muy grande el coraje de la víctima. Uno tiene que intentar mover la comunicación, especialmente porque el periódico es muy popular, entonces nos interesamos por lo que a la gente le interesa._ (Jaramillo, 2013)

Al igual que las reacciones políticas que tuvieron lugar en esta época, distintos sectores sociales también se manifestaron. Personalidades de la farándula nacional como Alejandra Borrero, quien ha sido públicamente defensora de los derechos de la mujer, lideraron una marcha en el lugar del suceso. En el lugar puntual del parque Nacional donde fue encontrada Rosa Elvira Cely fue creado un jardín que tiene además una placa en su nombre con la insignia “Ni una Rosa Más”. (Ver Imágenes)

Hoy en día ese monumento, si bien no se encuentra abandonado, no tiene mayores visitas, según los policías carabineros que patrullan por el sector. De igual forma la ley ‘Rosa Elvira’ está a puertas de ser archivada en el Congreso de la República.

Jiménez Herrera acepta que en el periódico fueron abiertos a la ley ‘Rosa Elvira’ y a las manifestaciones que se generaron a partir de allí, pero considera que como sociedad no estamos preparados para ella.

_Rosa Elvira generó que muchos se quisieran pegar a ese tema de forma politiquera. La ley Rosa Elvira es una gran mentira en un país que no tiene realmente políticas de protección a la mujer. También fue para que una serie de autoridades se escudaran en muchas cosas, como que la fiscalía tuvo que haber hecho la orden de captura. Pero lo que ejemplifica Rosa Elvira no es solo el hecho del femicidio, sino de todo lo que está mal con nuestra sociedad. Rosa Elvira mediática, como narrativa, fue el ejemplo de lo mal que estamos como sociedad._ (Jiménez, 2013)
El hecho de que este caso fuese retratado, hizo que los medios impresos tradicionales estudiados tuvieran en cuenta otros sucesos de este tipo. Varias noticias con casos similares y que también respondían a la categoría de femicidio, se escribieron en este medio, casos que no tuvieron mayor cubrimiento en el momento en que fueron cometidos. A pesar de que por varios días fue la noticia principal, y de que fueron respaldadas por los medios de comunicación marchas en que se oponían a la violencia contra la mujer, la situación quedó allí.

Para Jaramillo, este crimen tuvo tanta acogida en el público debido a que la sociedad colombiana necesita casos ‘brutales’ como éste para reaccionar, la violencia es la culpable de que como individuos se olviden tan rápido este tipo de realidades y que se conviertan además, en seres insensibles.

Hay dos factores que influyen en el interés y posterior desinterés de este caso. Primero, Nosotros como sociedad estamos como blindados, por llamarlo de alguna forma, estos casos entonces llegan a movilizar a la sociedad y demás, pero luego se olvida y ya no importa. Hay tantas cosas en el día a día, hay tantas noticias, tanta información, tantos crímenes, tantas violaciones, tantas injusticias, que uno como que va tragando y como que no pasa nada. Y el otro factor, es porque la gente en el país vive el día a día. Todos somos muy pasionales, nos dejamos llevar por las emociones, por los instintos y actuamos por instinto. (Jaramillo, 2013).

Garibello considera que gran parte de la responsabilidad de esa indolencia podría recaer en los mismos medios de comunicación y es por eso que, no con el afán de negar una realidad, se ha intentado no inundar los periódicos y los medios con noticias de este corte.

Tristemente, en un país como Colombia hay muchos muertos al día y si escribióramos acerca de cada persona que fallece, todas las hojas del periódico estarían llenas de noticias acerca de eso. Aunque no debería ser así, los periodistas tendemos a volvemos indolentes ante la muerte. Para que sea destacado un fallecimiento o un asesinato en un país como Colombia debe tener un elemento que lo destaque de los demás. (Garibello, 2013, pág. 53)

De igual forma, la manera en que los medios cubrieron la noticia, con confrontación de personalidades políticas de del entretenimiento, a manera de polémica, hizo alarde de un lenguaje combativo para manifestar sus puntos de vista.
Existe además la creencia muy extendida de que en este medio se debe encontrar un punto de equilibrado para informar, con lo cual muy a menudo se justifica la existencia de las proverbiales dos caras de una misma moneda (Tannen, 1998).

El clima polémico con el caso específico de Rosa Elvira Cely se debió en gran parte a la imposibilidad que tiene la prensa escrita de presentar un debate a tiempo real y es por esto que muestra esta clase de productos con agresividad. Por ello los medios analizados generaron una argumentación interna muy fuerte lo que se incrementa por la necesidad de los personajes públicos de aparecer en los medios de comunicación.

Las fuentes de información también se han sumado a la competición en pos de los índices de audiencia. En aquellos para quienes la difusión de noticias representa un beneficio, es natural el deseo de llevar a cabo su cometido de la forma más entretenida posible para que el interés de su clientela no decaiga. Puesto que existe la creencia de que el enfrentamiento es sinónimo de espectáculo, el resultado es previsible (Tannen, 1998, pág. 65).

Así mismo, el grave problema de esta cobertura mediática de los tres medios analizados es el afán de vender. El tema se convierte en interesante cuando se abre la polémica porque los periodistas se dejan llevar por las presiones de sus medios.

La cultura periodística está plagada de presiones debido a la competencia y se ve forzada a informar de modo que se haga hincapíe en los conflictos y en el desacuerdo, en detrimento de la claridad y de la búsqueda de alternativas conducentes al consenso (Tannen, 1998, pág. 51).

Ese afán de robar audiencia por parte de los periodistas distrae la atención del punto central de la información. Para Tannen la forma en que se presente la información es crucial para la verdadera recordación a futuro del hecho.

Cuando se hace hincapíe en el aspecto conflictivo de un tema determinado, se descuida el elemento informativo y se colabora en la diseminación de rumores falseantes (Tannen, 1998).

Este aspecto es realmente importante cuando se quiere analizar la razón por la que el femicidio no fue tocado como una realidad social, más sí como un (o varios) suceso aislado.
Desde el entorno rechazan al 80% de violadas

Experta en abuso sexual analizó el caso de Rosa Elvira Cely, las penas para la violación, la efectividad de la castellanía y el acompañamiento de las víctimas de este delito, en una entrevista con Marta Isabel Rueda.

Tecnología
‘Tips’ para tener unas vacaciones seguras

De leña humanidad

Rosa Elvira, nueva elegida de la república

Rosa Elvira no quería que su hija se enterrara

Propone Roy B.
Ravir proyecto para castigar a violadores

‘Su hija no sabe lo que pasó’

El representante de los hermanos de la víctima dice que el colegio Manuela Beltrán también podría estar responsable del atroz crimen.
CAPÍTULO IV
CONSIDERACIONES FINALES

Como primera medida, es necesario puntualizar que el hecho de que la realidad social del Femicidio no sea muy tenida en cuenta, es por la forma en que los medios la retratan. El grave problema con el estilo en que se está realizando el cubrimiento es que permite una dilatación en la observación, recordación y judicialización de un problema coyuntural de la sociedad.

El otorgamiento de mayor cobertura a un caso de éste tipo que a otro, implica una memoria selectiva de los colectivos poblacionales, quienes recordarán estos sucesos como hechos aislados, cometidos por personas que no se encuentran en sus completas facultades mentales; seres, que debido a su falta de humanidad, no pueden evitar cometer actos semejantes. Esto no permite que el problema sea visto con la gravedad que merece, y que por parte de estamentos e instituciones se tomen los correctivos necesarios.

El caso del asesino de Rosa Elvira Cely, quien 10 años antes ya habría sido condenado por el crimen de otra mujer, es la muestra clara del poco entendimiento que se tiene del femicidio en Colombia. Tratar a estos victimarios, con adjetivos deshumanizantes, o justificarlos con palabras como “Dolor intenso”, “Celos” o “Crímenes Pasionales”

El periodismo sensacionalista es muy criticable en sus tres versiones: sangre, compasión y entretenimiento. “Lo único que les estamos pidiendo hacer ¡es informar bien, producir periodismo de calidad y controlar al poder!”, exclama la sociedad en coro. ¿Será mucho pedir?(Rincón, 2010, pág. 35)

Es necesario tener en cuenta que en Colombia se tienen aspectos que pueden rebajar la pena, o incrementarla. El hecho de que un crimen sea cometido con ‘Ira o dolor intenso’ o que lo haya cometido una persona que se encuentra incapacitada mentalmente, implica que pueda tener derecho a una rebaja de la pena, por más grave que pueda ser el delito.
De igual forma es necesario hacer hincapié en que el hecho de que se haga tanto esfuerzo en realizar el cubrimiento de una noticia y sobreponerla ante otros casos similares, hace que se deje de lado una problemática estructural y se enfoque en la víctima del suceso.

Es decir, el victimizar a la persona evita que la sociedad entienda que hay un problema de fondo llamado Femicidio, y que la omisión en el manejo o precisión del concepto, puede en un principio ser percibido como un problema secundario, pero luego tiene el peligro de quedar como un discurso normalizado y que no merece mayor atención.

Por esa razón, las representaciones sociales del caso Rosa Elvira Cely, muestran una sociedad que en su núcleo central tiene fuertes rezagos de las prácticas machistas o justificadoras de la violencias, y que dentro de sus elementos periféricos, lanza todo tipo de repudios o políticas cortoplacistas, que hacen difícil trabajar de fondo por una representación social en la que se desactive el discurso que ve a la mujer como una víctima por su fragilidad o como una victimaria por no tener cuidado en las relaciones con los hombres.

Aunque el negocio de los medios de comunicación más que vender sus ejemplares es el dinero que se pueda hacer en publicidad, esos lectores que compran día a día sus ediciones son el público al que está dirigida esa publicidad, por lo que necesitan venderlos para obtener mayores ingresos en publicidad. Por eso necesitan vender historias que muevan a la población. Encontrar en la víctima un ser humano capaz de trascender fronteras, con un futuro prometedor.

De igual forma, como explicaron los periodistas entrevistados, Rosa Elvira ‘trascendió lo anecdótico’, por el hecho de ser ‘empalada’. El asunto es que casos similares, con las mismas condiciones de Rosa Elvira, sucedieron y siguen sucediendo y no son retratados con la misma intensidad por los medios de comunicación. La Cultura de la Polémica permanecerá en los medios, y es aquí donde se necesita otro tipo de sociedad, una que no le haga el juego a reforzar las formas tan limitadas y simplificadoras cómo se mediatizan algunos, por no decir la gran mayoría, de los problemas que tenemos en nuestra vida cotidiana.

Si bien es cierto que retratar una realidad muchas veces puede generar un ‘empapelamiento noticioso’, es decir, que la sociedad lo encuentre tan común que lo
interiorice como natural y normal, es necesario que como labor que tienen los medios, se realice una pertinente denuncia, no de un caso específico, sino de la realidad social.

Cabe anotar de todas formas que tanto El Tiempo como El Espectador hicieron un vasto esfuerzo por recuperar historias de mujeres que habían sido asesinadas y víctimas de este fenómeno luego del suceso de Rosa Elvira, aun así, sólo una vez, en todas las noticias publicadas fue titulado este fenómeno como ‘feminicidio’, en medio de un desconocimiento del término real de éste.

Lo más preocupante es que las mujeres siguen siendo asesinadas, y estos hechos son registrados por la crónica roja, quien es coherente a su función de brindar un tipo de narrativas a un determinado grupo de lectores, pero que no aporta mucho en el momento de presionar a la sociedad para abrir los ojos y movilizarse de una manera más constante y consistente en favor de una desnaturalización de la violencias.

Para poder generar otros procesos de memoria en la sociedad, en especial con los relacionados con el feminicidio, es imperativo que en el país se construya otro tipo de periodismo, serio y objetivo, que se preocupe por socializar este tipo de eventos, con un análisis socio-jurídico que le permita a la comunidad tomar cada día más conciencia sobre este problema y de esta forma, ayudar a que se identifique oportunamente los factores generadores de riesgo, para evitar que sigan sucediendo.

En este sentido, es necesario avanzar en propuestas de investigación que fortalezcan los lazos entre el oficio periodístico y las asignaturas teóricas. El periodismo debe hacer esfuerzos más diligentes, pero también la academia debe cualificar y cuantificar los espacios para que este tipo de trabajos sean más sistemáticos, constantes y pasen de la denuncia a propuestas que incidan en los tomadores de decisiones.

En mi experiencia, tuve la oportunidad de tener distintos recursos y herramientas para tender lazos entre dos metodologías tan diferentes. Un ejemplo puede ser este documento. Aunque se reconocen que hay puntos por fortalecer, también debo sentirme con el deber cumplido, pues realice todo el esfuerzo posible por hacer un alto en el camino y hacer una evaluación de lo que será mi futuro profesional en el campo del periodismo, y cómo éste puede fortalecerse si se acude a recursos conceptuales que interpretan la realidad de una manera más aguda.
El caso de Rosa Elvira Cely no puede ser emblemático únicamente para la satisfacción y el posicionamiento de intereses políticos, económicos y sociales, como quedó demostrado cuando se propuso leyes, pena de muertes, iniciativas para la defensa de los derechos de la mujer, todo esto propuestas que pueden ser bienintencionadas, pero que no pasan de un momento y que son reemplazadas cuando la novedad y el afán por opinar ahuyenta los proyectos de largo plazo y las reflexiones que prevengan crímenes que atentan contra la dignidad de una mujer, un ser humanos.

Este trabajo es una etapa de un proyecto de investigación, que espera convertirse en el futuro, en una metodología de trabajo que permita identificar que otros hechos sociales contribuyen a formar nuestras representaciones sociales y cómo estas son administradas, validadas o negadas desde las representaciones mediáticas. El esfuerzo es complejo, pero vale la pena arriesgarse a pensar otros caminos que eviten el escepticismo y las euforías, emociones que nos hacen una sociedad incapaz de identificar y reconocer lo que nos representa como individuos y colectivos.
Bibliografía


Jaramillo, C. (29 de 10 de 2013). Femicidio en el QˊHubo. (Ú. T. Uribe, Entrevistador)


7. **Anexos**

7.1 Certificado de presentación de ponencia en el XV Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana: Memoria, justicia, utopía. Diálogos filosóficos e interdisciplinarios.
Memoria, justicia y utopía. Diálogos filosóficos e interdisciplinarios

en el XV Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana:

Participó como ponente mesa temática

CC. 1053786490

Ásrsula Toro Uribe

La Facultad de Filosofía y Letras
de la División de Filosofía y Teología
HACE CONSTAR QUE:

HACE CONSTAR QUE:

XV CONGRESO INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA